

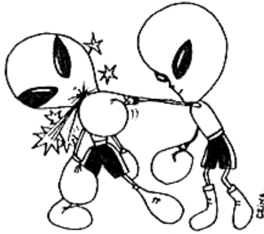
LA NAVE DE LOS LOCOS ®

Debate racional sobre ufología, paraciencias y otros

Nº 11 Año 2 Septiembre 2001

OVNIs OFICIOSOS:
Del Panel Sturrock al Informe Cometa

Además:



Tenemos unos debates que sacan chispas...



... autopsiamos los orígenes de la ufología...



... y nos reímos de quienes intentan destruirnos.

$ 400



LA NAVE DE LOS LOCOS EN FIESTAS PATRIAS

En este número escriben: Philip Klass, Claude Maugé, Pierre Lagrange, Félix Ares de Blas...

Nº 11 / Septiembre de 2001



Cada cierto tiempo, la comunidad ufológica se ve sorprendida por la aparición de pomposos "informes" avalados por científicos, generales de ejército, coroneles en retiro, físicos cuánticos y demases de similar calibre, que supuestamente vienen a dar la última receta para entender el fenómeno OVNI.

No en pocas ocasiones se han puesto en las portadas de las revistas del rubro, entusiasmando a seguidores y otros que no lo son tanto con la ilusión de que alguien, por fin, desvela el misterio y echa algo de luz sobre un tema escurridizo, un poco fantástico y bastante increíble.

Con semejante descubrimiento, la humanidad daría un paso cualitativo y cuantitativo sorprendente. Transcurren los días y el informe se pudre en un cuarto oscuro, el paso adelante se olvida y vamos esperando que venga el próximo. ¿Conspiraciones? ¿Ocultamiento de datos? Nada. El informe, fabuloso, esperanzador, de oficial tenía nada.

No ha sucedido pocas veces. Aún hoy muchos ponen las manos al fuego por el famosísimo "Informe Cometa" o pondrían vidrio en sus bocas sangrantes por defender la impoluta portada del informe del "Panel Sturrock". Pero no todo resulta ser tan bello. Estos reportes poseen taras, errores y fallas de origen. No son maravillosos. Los OVNIs no son justamente naves extraterrestres aceptadas por el gobierno francés.

La Nave de los Locos, en su afán de exponer a sus lectores ambas caras de la moneda, presenta artículos que cuestionan -con argumentos sólidos- la validez de estos trabajos entronizados por los ufólogos más ansiosos. No más cháchara, no más "OVNIs oficiosos".

Los directores

SUMARIO

La Nave de los Locos - Nº 11

Tras los OVNIs oficiosos (Sergio Sánchez) 03

El Panel Sturrock (Philip Klass) 05

Comentarios sobre el "Informe Cometa" (Claude Maugé) 11

El 'Informe Cometa' y el rol de los ufólogos (Pierre Lagrange) 14

De la bomba atómica a los platillos volantes (Félix Ares de Blas) 17

El mito de las sectas (Sergio Sánchez) 21

Generales después de la guerra (Rodrigo Fuenzalida) 24

Comentarios desafortunados (CIFOV) 28

¿Es Benítez un ET camuflado? (Luis A. Gámez) 31

El fracaso de la invasión ET (Enrique Symms) 32

Cielos Antiguos (Mario Méndez) 34

Los Cuadernos de Saliano (Sergio Sánchez) 37

Recibimos (Diego Zúñiga) 40

Libros (Diego Zúñiga) 42

Tras los OVNIs oficiosos

Here is an article that introduces our new dossier: "The non-official ufological reports".

Por Sergio Sánchez R.

Desde siempre, pero especialmente desde los poco alentadores resultados del informe Condon, han estado los ufólogos esperando un suceso singular: el dictamen de una comisión de científicos que diga "Sí, la evidencia OVNI es convincente. Podemos –como rezaba el título de un famoso libro- **dar por cierto todo lo soñado**". Pues bien, eso ha estado lejos de ocurrir hasta ahora. Lo que no ha sido óbice para especulaciones variadas, para todos los gustos. Se supone que en algún lugar del mundo debe haber un cónclave secreto de sabios, dispuestos a echar luz sobre los elusivos platillos volantes. Como tantas cosas en la ufología, se trata de algo que no se sabe, pero se sospecha. Se imagina sospechando. Es una media verdad, transformada luego en certidumbre. Veremos cómo esta idea se sustenta en dos componentes míticos de la ufología.

El arquetipo del "científico loco" y genial

Ya en los albores de la ufología, por lo menos desde los años cincuenta, este arquetipo ha sido frecuentemente convocado por la imaginación de los investigadores y los aficionados al tema. Se asume que, por más que se niegue, el estamento científico es conservador; que dicho carácter, cuando adquiere grados de rigidez y esclerosis, se transforma en reaccionario, en enemigo de la verdad, sobre todo cuando dicha verdad puede desestabilizar el orden imperante. Habría verdades incómodas, y los ovnis serían, tal vez, la más incómoda y perturbadora de esas verdades.

La figura del "científico loco" viene a legitimar ese discurso, pues se sitúa en la vanguardia, en la frontera de los conocimientos actuales. Es un héroe de la inteligencia, que debe sortear innumerables obstáculos y la burocrática oposición de los colegas. Para muchos ufólogos, los nombres de **James Mc Donald** y **Joseph Allen Hynek** se adaptaban perfectamente al estereotipo. Mc Donald, físico atmosférico, luchando por convencer a sus pares acerca del "mayor problema científico de nuestro tiempo" (son sus palabras). Hynek, el astrónomo converso, la figura idolátrica con más seguidores que lectores.



El ocultamiento, a veces, comienza por casa, por los falsos "informes oficiales".

Por cierto, este arquetipo contiene algunos elementos de verdad. Las tensiones al interior de la(s) comunidad(es) científica(s) han ocupado los esfuerzos teóricos de epistemólogos y sociólogos, quienes han descubierto burocratismo, conformismo, conveniencias varias. Sin embargo, "la Ciencia" –esa bestia negra de todos los irracionalismos contemporáneos- es uno de los ámbitos culturales más abiertos a la crítica, al cambio y a la confrontación de ideas. Esa idea de la ciencia, como si de una conspiración monolítica se tratase, es una caricatura que ha sabido extenderse como un reguero de pólvora en las últimas dos décadas, bajo el auspicio de la *New Age* y posmodernismos varios.

El conocimiento paralelo

Esta idea viene, no sin razón, del ámbito de la Historia. De la historia "no contada" al conocimiento "maldito" de los hechos efectivamente acaecidos. Que ignoramos demasiadas cosas de nuestro pasado, eso no puede negarse seriamente. Por cierto, ha habido interpolaciones, falsificaciones y

quemazones de documentos. ¿Quién duda que la Historia, en buena medida, la han escrito los vencedores? Pero, esta idea se ha generalizado a otras esferas, divulgando la noción de que nosotros, los más sencillos y numerosos, sólo accedemos a un ínfimo porcentaje de lo que *se sabe* por los círculos exclusivos, por los Iniciados del Poder (político en sentido amplio). Así, la verdad pura y dura sobre el origen del SIDA, la "guerra de las galaxias", la clonación de seres humanos y el trasplante de órganos... siempre estaría *en otra parte*, en un lugar seguro, a buen recaudo de los profanos.

Lo cierto es que, en parte, esta extendida noción tiene visos de verdad. No admitirlos sería una ingenuidad flagrante. Pero se ha llevado a niveles tan truculentos de exageración y paranoia que, lejos de cumplir una función liberadora, encarna más bien connotaciones oscurantistas. Es la cosmovisión científica actual la que resulta cuestionada, no por sus aporías, sino por la permanente sospecha política. Es un mundo invisible... e "invivible".

"Panel Sturrock" y "Proyecto Cometa": desafíos aceptados

Los aspectos míticos esbozados en los párrafos anteriores, han inundado cierta interpretación que se ha dado a las iniciativas privadas de algunos científicos en torno a los ovnis. Se les ha visto con un triunfalismo imprudente por parte de muchos ufólogos. Se han cantado loas largamente reservadas, las que no pudieron modularse con el GEPAN, por ejemplo. Se ha dicho que una avanzadilla de la ciencia ha sido capaz de rasgar los velos, de tomar por asalto los secretos guardados bajo las siete llaves del ocultamiento. Se ha decretado que la ortodoxia tambalea y pide agua, pegada a las cuerdas...

En este nuevo especial de "La Nave de los Locos" queremos entregar una versión más equilibrada de este asunto. No por afán negativista, sino por un acentuado escrúpulo informativo. Tanto el Panel Sturrock como el Informe Cometa son interesantes (el primero más que el segundo) y vale la pena conocerlos. Plantean cuestiones incómodas, claro. Pero no han conseguido arribar a un punto razonable de certidumbre. Era, entonces, necesaria la crítica racional y el debate franco. Así que dejo con ustedes a prestigiosas firmas internacionales que acometerán la tarea. ¡Que suba el telón y comparezcan los ovnis oficiosos! 



¡PATÉTICO!

Así fue el comportamiento que tuvieron nuestros queridos "ufólogos". Los ridiculizan, los humillan, los denostan en sus propias caras y ellos ahí, tan limpios y hermosos, se quedan con el rostro sonriente y la mirada ansiosa por más y más cámaras. "Animal Country", un programa de Andrés Bello Televisión (ABT) que recuerda en cierto modo al desaparecido "Factor humano", deja que los protagonistas se presenten ante el telespectador casi sin intermediarios. Pues bien, que a los ufólogos, esos mismos que ven alienígenas por todas partes y que venden mentiras estupidizantes, les dan unos minutos de TV y se muestran en toda su ignorancia, en toda su pobreza intelectual y argumentativa.

Se autoinmolan y cuando arden ante los ojos del espectador, intentan desesperadamente revivir, ¿o no, Jaime Tamayo?. Él, en aquella risible jornada que fue el "congreso" del 23 y 24 de junio en el mall Arauco Maipú, y ante la mínima concurrencia de público, dijo apesadumbrado "ya estamos resignados". Cristián Riffo tuvo que salir a defender el honor diciendo que la concurrencia estaba bien para un día sábado. El mismo Riffo habló sin asco de la "teoría ET", demostrando que de ciencia sabe lo que llamamos NADA. Parafraseando a Kevin McClure, podemos decir que hay gente que, si obtuvo su título en una universidad seria, debiera devolverlo y quejarse.

Otros se las mandaban comentando sobre los seres del futuro, los interdimensionales, los de dos y tres cerebros, etc. Por su lado, Jorge Anfruns, el pedante ufólogo con 28 años de investigación a cuestas (¡je!), dejaba entrever que la película de la autopsia era real. Entre el libro de Urantia y Dussuel diciendo que la ciencia queda corta con la ufología, siguió un programa que se ha ganado un lugar monárquico entre las zarandajas televisivas de la ufología criolla. Y ojo, que no son pocas. (D.Z.)

Panel Sturrock:

Los mejores casos OVNI resultan incapaces de aportar evidencias creíbles sobre visitantes extraterrestres

The well known skeptic Philip Klass points out his considerations about the "Scientific Review Panel" directed by Peter Sturrock.

Por Philip J. Klass (Estados Unidos)

Durante el otoño septentrional de 1998, tras cuatro días de reuniones informativas, en donde fueron detalladamente informados por ocho destacados ufólogos creyentes sobre los casos que para ellos ofrecían las mejores evidencias físicas de que los OVNIs son un fenómeno que desafía cualquier explicación prosaica, un grupo de nueve destacados científicos físicos concluyeron que “no estamos convencidos de que alguna de las evidencias presentadas implique la intervención de procesos físicos actualmente desconocidos o apunte hacia la participación de una inteligencia extraterrestre”. El Panel de Evaluación Científica (PEC) concluyó asimismo que “parece que la mayoría de las actuales investigaciones sobre OVNIs son desarrolladas con un nivel de rigor que no es consistente con los estándares establecidos para la investigación científica” (Énfasis añadido). Poco después pude entrevistar a tres científicos del panel y a dos de los ufólogos que los asesoraron.

Las reacciones del PEC parece que sorprendieron al Dr. Peter Sturrock, presidente de la Sociedad para la Exploración Científica (SSE), organizadora de la reunión, y a Laurence S. Rockefeller, quien facilitó los fondos. Tanto Sturrock, catedrático de Física Aplicada en la Universidad de Stanford, como Rockefeller, mantienen un ya antiguo interés por los OVNIs. Por ejemplo, el 27 de mayo de 1977, Sturrock fue el orador invitado en el Centro de Vuelos Espaciales Goddard de la NASA (cerca de Washington D.C.) para disertar sobre “Vida Inteligente Extraterrestre”. Las primeras tres cuartas partes de su charla se desarrollaron por caminos tradicionales. La parte final estuvo dedicada a los OVNIs y a una anterior encuesta realizada por Sturrock entre los miembros de la Sociedad Astronómica Americana, sobre su interés por los OVNIs y para obtener posibles informes sobre sus avistamientos de OVNIs. Sturrock concluyó su charla diciendo que los OVNIs “probablemente merecen algún grado de estudio científico”. Rockefeller ha subvencionado distintos esfuerzos para promover los OVNIs, incluyendo el tratar de interesar al propio presidente Clinton.

DESDE HACE AÑOS STURROCK HA TRATADO DE INTERESAR A OTROS CIENTIFICOS EN LOS OVNIs

En 1981 Sturrock creó su Sociedad para la Exploración Científica (SSE), cuyo objetivo declarado era animar a la “comunidad científica” hacia el estudio de los “fenómenos anómalos” tales como los OVNIs y los fenómenos psíquicos. El primer número del Journal of Scientific Exploration (boletín de la SSE) apareció en 1987 incluyendo un artículo de Sturrock donde criticaba al Dr. Edward Condon por sus comentarios incluidos en el estudio OVNI realizado por la Universidad de Colorado entre 1966 y 1968. Sturrock cuestionaba la opinión expresada por Condon de que “no parece justificable continuar el estudio de los OVNIs en base a las expectativas de que la ciencia pueda sacar algo de provecho de los mismos”. Ese mismo número del JSE recogía un artículo criticando a aquellos que cuestionaban la existencia de “Nessie, el monstruo del lago Ness”.

Los congresos anuales de la SSE normalmente incluyen a varios conferenciantes partidarios de los OVNIs, pero nunca escépticos. Así, en la reunión de 1996, (que tuvo lugar en la Universidad de Virginia en Charlottesville, y a la que tuve ocasión de asistir) participaron cuatro partidarios de los OVNIs, pero ninguno contrario: El Dr. David Jacobs, que habló sobre las abducciones alienígenas; Stanton Friedman, que se centró en los platillos estrellados y en los documentos MJ-12; el Dr. Bruce Maccabee, que mostró algunos videos de OVNIs, incluyendo uno realizado por Ed Walters (conocido fotógrafo ufológico residente en Gulf Breeze, Florida) que aparentemente mostraba la capacidad de una de estas naves para detenerse y retroceder en una fracción de segundo; y Mark Rodeghier, director del Centro de Estudios Ufológicos J.A. Hynek (CUFOS).

Sin embargo, cuando Sturrock y sus asesores seleccionaron a quienes informarían al PEC sobre los casos OVNI que ofreciesen las mejores evidencias físicas, NI JACOBS, NI FRIEDMAN NI MACCABEE FUERON INCLUIDOS. Y el Dr. David E. Pritchard, físico del Instituto de Tecnología de Massachusetts, que ha

analizado varios (supuestos) "implantes alienígenas" y que actuó como uno de los dos moderadores durante las reuniones del panel científico, tampoco presentó ninguno de dichos "implantes" como evidencia de extraterrestres.



El panel Sturrock en pleno (Internet)

STURROCK SELECCIONA A INVESTIGADORES PRO-OVNIs PARA INFORMAR A SU PANEL DE CIENTÍFICOS

Si Sturrock hubiera seguido la tradición en las controversias científicas, habría invitado a un número aproximadamente igual de escépticos y de partidarios de los OVNIs para informar a su grupo de científicos. Pero, de hecho, entre las ocho personas invitadas para informar al panel no se incluía ni un solo escéptico experimentado, privando a los miembros del grupo científico de la oportunidad de escuchar y evaluar posibles explicaciones prosaicas. Por ejemplo, uno de los "impresionantes" casos OVNI presentados por el Dr. Michael Swords, tuvo lugar en las cercanías de Mansfield, Ohio, en la noche del 18 de octubre de 1973, y se vio involucrado en él un helicóptero militar que habría tenido un aparente encuentro cercano con un OVNI. Conforme al relato de Swords, el OVNI presuntamente aplicó una extraña fuerza de succión para evitar que el helicóptero se estrellase contra el suelo. El panel concluyó que tales informes "de ser *ciertos, resultan difíciles de entender en términos de nuestros conceptos familiares de gravedad e inercia*." (Un resumen de los datos presentados ante el panel y de sus conclusiones por consenso aparece publicado en la edición del verano de 1998 del Journal of Scientific Exploration) (El texto puede leerse en Internet en: http://www.jse.com/ufo-reports/Sturrock/toc.Html) (N. del T.)

Swords ocultó al panel de científicos el hecho de que yo había pasado muchas semanas investigando el caso, y logré dar explicaciones prosaicas para todos los aparentemente misteriosos efectos denunciados por la tripulación. (Mis hallazgos aparecen detallados en mi libro UFOs Explained (Los OVNIs Explicados) publicado en 1975). El informe final del PEC dice: "*Según Swords, hubo un elemento de evidencia física que podría haber sido investigado, pero que aparentemente no lo fue. El comandante* (el capitán Coyne) *informó que la brújula magnética comenzó a girar alocadamente durante el suceso. La brújula siguió girando tras el incidente y tuvo que ser sustituida...*" Durante mis numerosas conversaciones telefónicas con Coyne poco después del suceso, él nunca hizo mención a ninguna anomalía con la brújula. Tampoco hizo referencia a la brújula en su informe oficial sobre el incidente a sus superiores, escrito tan sólo un mes más tarde, con fecha 23 de noviembre de 1973. Varios años después, cuando otro investigador entrevistó al copiloto Jezzi, éste afirmó que la brújula ya se había comportado erráticamente con anterioridad a su encuentro con el OVNI.

El informe del panel Sturrock declara: "*El caso del helicóptero de Mansfield es un suceso particularmente enigmático dado que contamos no sólo con los testimonios de la tripulación sino que también existen testigos independientes en tierra*.". El panel no fue informado de que estos supuestos testigos no salieron a la luz con su historia hasta tres años más tarde, una vez que un periódico de Mansfield publicó un artículo sobre el caso, mencionando que los ufólogos estaban buscando testigos oculares del incidente. Mi investigación en torno a las declaraciones de estos testigos oculares demostró claramente que su versión era falsa. El helicóptero se encontraba a varias millas de distancia del lugar donde ellos aseguraban haberlo visto, y su versión difería de forma importante con el de la tripulación, como pude exponer en mi libro, UFOS: The Public Deceived (OVNIS. El público engañado), publicado en 1983.

UNA INVESTIGACION OFRECE EXPLICACIONES PROSAICAS PARA LOS EFECTOS "CAUSADOS POR EL OVNI"

Coyne informó que el OVNI había dejado interferida la radio del helicóptero durante varios minutos, haciendo imposible el contacto con los aeropuertos cercanos en Cleveland, Columbus y Akron. Mi investigación apuntaba a una explicación más prosaica: la baja altitud a la que volaba el helicóptero lo situaba por debajo del alcance en línea recta con dichos aeropuertos. Llegué a sugerir a Coyne que hiciese una prueba durante su siguiente vuelo a Columbus: que cerca de Mansfield descendiese a esa misma baja altitud y tratase entonces de establecer contacto por radio con los mencionados aeropuertos. Coyne hizo la prueba y me informó posteriormente que, tal como yo había predicho, le resultó imposible lograr la conexión.



Mi investigación sugería que el OVNI fue un meteoro o bólido perteneciente a la lluvia anual de las Oriónidas, que ese día se encontraban cercanas a su máxima actividad. Cuando sugerí esta posibilidad al propio Coyne en una de nuestras primeras charlas telefónicas, él me respondió: "*Bueno, eso suena como una explicación lógica*". También sugerí que una vez que el "OVNI" se alejó, el propio Coyne había actuado instintivamente para evitar que el helicóptero se estrellase contra el suelo, pero que en la excitación del momento había olvidado haberlo hecho.

Coyne cambió de opinión cuando el incidente fue seleccionado como el mejor caso OVNI de 1973 por el National Inquirer, que premió al piloto y a su tripulación con U$ 5.000. Coyne pronto se convirtió en una "celebridad OVNI" e intervino como orador en varios congresos ufológicos.

Envié una copia de mi análisis a la Agencia Militar para la Seguridad Aérea cuyo comandante en jefe, el coronel Samuel P. Kalagian, contestó: "*Pienso que su análisis ha sido realizado de una forma lógica y coherente*". Posteriormente, el propio Kalagian me solicitó permiso para reproducir parte de mi investigación en la publicación de la agencia, The Army Flier.

Sin embargo, Swords impidió que el grupo de científicos del panel "Sturrock" tuviese acceso a los resultados de mi prolongada investigación. Por ello no resultan sorprendentes sus comentarios: "El panel ha encontrado este tipo de informes bastante interesantes". Pero también añadían prudentemente: "Sin la existencia de ninguna evidencia física sólida (tal como la que el análisis de la brújula podría haber facilitado), es difícil para un panel compuesto por científicos físicos llegar a alguna conclusión".

EL CASO "CASH-LAMDRUM" COMO EJEMPLO DE SEVEROS EFECTOS FÍSICOS

El miembro de MUFON John Schuessler presentó un detallado informe sobre un incidente que tuvo lugar presuntamente en la noche del 29 de diciembre de 1980, no lejos de Houston (Texas) y donde se vieron involucrados Betty Cash, Vicki Landrum y su nieto de siete años, Colby. Según Schuessler, los tres se dirigían a casa en automóvil hacia las 9 p.m. cuando vieron un gigantesco objeto en forma de rombo que descendió y flotó sobre la carretera apenas a unos 150 pies (30 m) por delante de su coche, envuelto en llamas e iluminando la zona como si fuera de día. Betty habría detenido su vehículo, pero en vez de quedarse en el interior, o dar la vuelta y alejarse, los tres se apearon del mismo para echar un vistazo. Betty Cash, quien dijo haber permanecido unos 8 a 10 minutos en el exterior observando el OVNI, llegó incluso a intentar acercarse al objeto envuelto en llamas, a pesar del fuerte calor que éste irradiaba. Cuando Vicki y Colby decidieron volver al coche, Vicki asegura que encontraron el techo tan caliente que llegó a quemarle la mano. Y cuando Betty también decidió volver, dijo haberse quemado al tocar la manilla de la puerta. Pero cuando Schuessler inspeccionó posteriormente el automóvil, fue incapaz de encontrar el menor daño en la pintura del vehículo, en las piezas externas de plástico o en los neumáticos.

Según los testigos, el OVNI en forma de rombo estaba acompañado por una gran cantidad de helicópteros grandes, de doble rotor. A pesar del miedo, ellos se tomaron su tiempo para contar varias veces el número de helicópteros: Betty informó que eran un total de 23, mientras Vicki señaló que eran entre 20 y 25. Según

Betty, el OVNI emitía un estridente pitido, pero Colby dijo no haber oído tal cosa. El abogado-ufólogo, Peter Gersten, demandaría posteriormente al Gobierno estadounidense por 20 millones de dólares, basándose en que el gobierno sabía que los OVNIs eran peligrosos y que los helicópteros militares deberían haber protegido a Betty, Vicki y Colby. La Corte Federal no quedó impresionada por tales argumentos y rechazó el caso, motivando las airadas críticas de Schuessler.

Según se informa en el boletín de la SSE, "*Schuessler enumeró los siguientes problemas de salud sufridos por los tres testigos: Ojos hinchados, doloridos y llorosos; daños oculares permanentes; dolores de estómago, vómitos y diarrea; inflamaciones y marcas en la piel, con pérdida de pigmentación; pérdida excesiva de cabello durante un período de varias semanas, mientras el nuevo pelo presentaba una textura diferente; pérdidas de apetito, energía y peso; daños en las uñas y caída de las mismas; mayor susceptibilidad a las enfermedades; y cáncer*." Aparentemente Schuessler olvidó mencionar otro de los problemas médicos sufridos por el joven Colby con posterioridad a su encuentro con el OVNI: un aumento en las caries dentales.

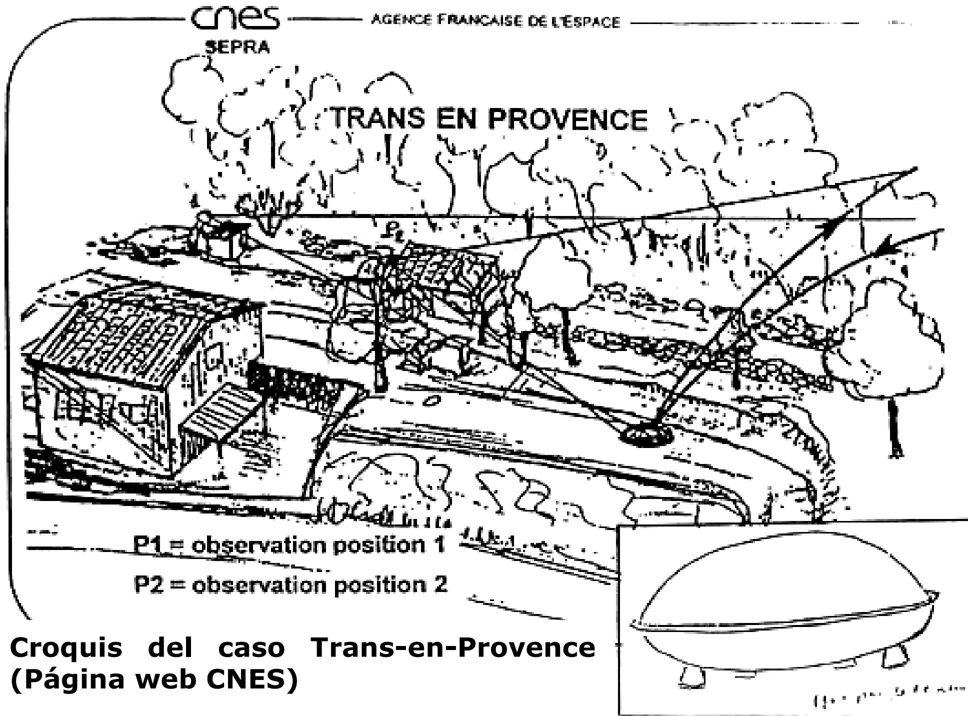
En realidad, fue sólo Betty Cash quien tuvo serios problemas de salud tras el (supuesto) encuentro con el OVNI, suceso que ella ni siquiera mencionó a los facultativos que trataban de diagnosticar su enfermedad hasta que Colby comentó el incidente. Poco después de que Schuessler se involucrase en el caso a principios de 1981, empezó a sospechar que los mencionados problemas de salud podrían ser resultado de los rayos gamma emitidos por el OVNI, y ésta ha acabado convirtiéndose en su teoría actual. Aparentemente, un arma nuclear americana estaba siendo transportada por aire, o bien una nave extraterrestre propulsada por energía nuclear habría explotado accidentalmente en las cercanías de Houston. Pero cuando Schuessler inspeccionó el coche de Betty a principios de 1981, empleando un contador Geiger para medir la posible radiactividad, no encontró nada. Es de suponer que también mediría la radiactividad en el lugar del (supuesto) incidente, sin hallar nada anormal.

En su reciente libro, The Cash-Landrum UFO Incident (El incidente OVNI de Cash-Landrum) (1998), Schuessler dedica muchas páginas a los informes de los médicos en sus esfuerzos por determinar la causa y el diagnóstico de los problemas de salud de Betty Cash. Pero NO proporciona ningún dato médico sobre la salud de Betty CON ANTERIORIDAD al incidente OVNI. Lo mismo sucede con el historial médico de Vicki o Colby. En 1981, poco después de que apareciese el primer artículo de Schuessler sobre el caso Cash-Landrum publicado en el MUFON UFO Journal, le escribí intentando conocer los historiales médicos de los testigos con anterioridad a su encuentro. Schuessler se negó a facilitarlos, alegando que divulgar tal información sería una "invasión de su privacidad". En su libro, Schuessler asegura que "*Betty Cash, Vicki Landrum y Colby Landrum gozaban de una razonable buena salud antes del incidente*" (énfasis añadido). Pero, en otra parte del libro, Schuessler menciona de pasada que cuatro años antes del incidente, a la edad de 47 años, Betty había tenido que someterse a una operación de *bypass* coronario. Y que a principios de 1983 se encontraron en su pecho derecho algunos bultos, por lo que tuvo que extirpársele el 29 de marzo. Dos meses después Betty sufrió un ataque al corazón, y el 23 de junio de ese mismo año tuvo que sufrir también la extirpación de su pecho izquierdo. A pesar de estos serios problemas de salud (anteriores al OVNI), Betty sigue viva 17 años después de haber sido "irradiada" por el OVNI. Y los problemas médicos inicialmente denunciados por Vicki y Colby han desaparecido.

El panel comentó: "*El caso Cash-Landrum parece ser único porque existe una detallada documentación de los daños (fotografías, etc.) y del posterior tratamiento médico*." El informe no indica si Schuessler proporcionó alguna documentación médica sobre el estado de salud anterior al encuentro con el OVNI. Es concebible pensar que el panel se limitó a aceptar las declaraciones de Schuessler sobre que la salud de los testigos había sido "razonablemente buena" antes del incidente.

EL PANEL QUEDÓ IMPRESIONADO POR LOS ESFUERZOS FRANCESES SOBRE OVNIS, ESPECIALMENTE CON EL CASO TRANS-EN-PROVENCE

El panel de Sturrock quedó muy impresionado por lo que le contaron acerca de la oficina creada por el gobierno francés para la investigación de los OVNIs (GEPAN) y su "aproximación científica" a la investigación de (supuestas) huellas en el terreno causadas por los OVNIs (especialmente el caso de Trans-en-Provence). El GEPAN fue fundado en 1977 dentro de la muy respetada agencia espacial francesa, CNES. La Gendarmería francesa debía notificar los casos OVNI al GEPAN. En 1988, el GEPAN cambió de nombre para convertirse en el SEPRA y se amplió su misión para incluir la recolección y análisis de las reentradas de satélites, cohetes lanzadores y meteoros. Durante las más de dos décadas de funcionamiento del GEPAN/SEPRA, se han recibido unos 3.000 informes sobre OVNIs notificados por la Gendarmería. De todos ellos, el GEPAN/SEPRA ha investigado alrededor de un centenar, de los que, según Jean-Jacques Velasco, actual director del SEPRA, sólo unos pocos siguen inexplicados.



Croquis del caso Trans-en-Provence (Página web CNES)

El más famoso de todos los incidentes OVNI inexplicados tuvo lugar en Trans-en-Provence el 8 de enero de 1981, cuando un hombre llamado Renato Niccolai aseguró haber visto una pequeña nave en forma de disco que aterrizaba en su patio a unos 150 pies (50 m) de distancia. Tras unos segundos, Niccolai declaró que el OVNI se alejó volando. Cuando se acercó a inspeccionar el lugar del aterrizaje, dijo haber encontrado huellas como de patinazos. Al día siguiente su vecino se enteró de lo sucedido e informó a la Gendarmería, que visitó el lugar y tomó muestras del terreno y la vegetación cercanos. No fue hasta 40 días después que un equipo del GEPAN visitó el lugar y tomó muestras adicionales tanto del suelo como de la vegetación. Estas muestras, junto a las precedentes, fueron remitidas a los laboratorios para su análisis. Según Velasco, los análisis de las muestras vegetales realizados por el profesor Michael E. L. Bounias del Laboratorio de Bioquímica de la Universidad de Avignon parecen mostrar cambios bioquímicos proporcionales a la distancia de las muestras respecto del lugar de aterrizaje del OVNI.

NADIE INFORMO AL PANEL QUE LOS HALLAZGOS DE BOUNIAS HAN SIDO PUESTOS EN DUDA

No sorprenderá a nadie saber que, considerando que el caso de Trans-en-Provence es uno de los casos más impresionantes del GEPAN/SEPRA, Velasco no informase al panel Sturrock que los hallazgos de Bounias han sido duramente criticados por el ufólogo francés Eric Maillot y por un patólogo botánico belga miembro del SOBEPS (otro importante grupo ufológico belga). Las críticas de Maillot aparecen en el libro **UFOS: 1947-1997** editado en Gran Bretaña a principios de 1997.

La valoración científica más significativa sobre las investigaciones del GEPAN en el caso de Trans-en-Provence proviene de la propia y prestigiosa agencia espacial francesa, el CNES. Si el caso de Trans-en-Provence hubiera ofrecido la menor evidencia creíble sobre visitantes extraterrestres, los principales responsables y científicos del CNES habrían presentado informes sobre los hallazgos del GEPAN en alguna conferencia internacional. Pero no lo han hecho. Asimismo el CNES habría aumentado indudablemente el presupuesto y la plantilla del GEPAN. Por el contrario, en los años siguientes, y pese a la ampliación de responsabilidades, el presupuesto del GEPAN fue drásticamente reducido , forzando una reducción de sus actividades ufológicas. ¡ÉSTE ES EL CLARO MENSAJE!

STURROCK TRATA DE PRESENTAR LA MEJOR CARA DE LAS ESCÉPTICAS CONCLUSIONES DEL PANEL

Un miembro del panel me comentó que pensaba que Sturrock quedó sorprendido ante las reacciones del panel a las “mejores evidencias OVNI” presentadas por los ufólogos ponentes. “*Creo que Peter esperaba que tales presentaciones impresionarían a los miembros del grupo mucho más de lo que lo hicieron. Pienso que se sintió decepcionado. Aunque me parece que al menos se consoló con la buena disposición del panel al afirmar que los OVNIs no son algo que puedan ser totalmente ignorados por la ciencia seria*”. Por lo que me han dicho, cuando el panel se reunió en San Francisco durante el fin de semana de Acción de Gracias para consensuar el informe definitivo, existía una amplia diversidad de opiniones entre sus miembros... pero no diferencias irreconciliables. Las conclusiones acordadas fueron:

“*Respecto a la casuística presentada por los investigadores, el panel concluye que unos pocos de los*

incidentes reportados pueden haber implicado la intervención de raros pero significativos fenómenos tales como actividad eléctrica, pero no existe ninguna evidencia convincente que apunte hacia procesos físicos desconocidos o a que estén involucradas inteligencias extraterrestres (énfasis añadido).

"*No obstante, el panel concluye que podría ser útil evaluar cuidadosamente los informes OVNI, porque donde existen observaciones inexplicadas, existe la posibilidad de que los científicos aprendan algo nuevo con el estudio de tales observaciones.*

"*Sin embargo, para resultar creíbles, tales evaluaciones deben tener lugar con espíritu de objetividad y con disposición a considerar hipótesis alternativas* (énfasis añadido).

"*Las mejores posibilidades para conseguir una evaluación significativa de las hipótesis más relevantes se encontrarían en el examen de las evidencias físicas.*

"*Las posibilidades de un avance significativo se consideran mejores ahora que en la época del Proyecto Colorado que condujo al Informe Condon hace 30 años, dados los avances en el conocimiento científico y en las capacidades técnicas, y a la vista del ejemplo que representa el modesto pero efectivo proyecto de investigación OVNI desarrollado por la agencia espacial francesa CNES* (énfasis añadido).

En vista de los datos sesgados que se presentaron a este panel, es encomiable su escepticismo básico, siendo comprensible su ingenuidad, excepto quizá por la última (quinta) conclusión. Si los once años de investigaciones ufológicas del GEPAN hubieran aportado el menor avance científico significativo, el CNES habría incrementado su muy modesto presupuesto en lugar de reducirlo aún más. Durante esta última década el "Fondo para la Investigación OVNI" (FUFOR) ha gastado más de 700.000 dólares en "investigación OVNI" sin contribuir ni un ápice a nuestro conocimiento científico.

Hace tres décadas, cuando yo comencé en este campo, los ufólogos centraban sus esfuerzos en los informes de supuestas naves materiales, cuya investigación podría aportar alguna información sobre la propagación de las ondas de radar, los espejismos o los rayos en bola. En la actualidad la mayoría de los ufólogos están principalmente interesados por las "abducciones" y el "encubrimiento oficial sobre platillos estrellados". Pero Sturrock evitó presentar ningún informe de abducción o de platillos estrellados ante el panel , y ni siquiera les mostró algunos de los videos o fotos de OVNIs de Ed Walters, que han sido defendidos con ahínco por el físico Maccabee.

Considerando que Sturrock ha sido uno de los más duros críticos del Dr. Condon, resulta irónico que las conclusiones de su panel sobre los OVNIs y los extraterrestres coincidan tanto con la evaluación que éste realizó en 1968: "*No existe en la actualidad ninguna evidencia directa de naturaleza convincente para defender que algunos de esos OVNIs sean naves espaciales de otra civilización que visitan la Tierra".* Condon predijo que "*no parece justificable continuar el estudio de los OVNIs en base a las expectativas de que la ciencia pueda sacar algo de provecho de los mismos".* Los últimos treinta años de investigación ufológica desarrollada por científicos tales como Sturrock, Maccabee, Schuessler y Friedman han demostrado la sabiduría de esta predicción de Condon.

Carl Sagan aprendió, Peter Sturrock no aprende

No es muy conocido el hecho de que el difunto Dr. Carl Sagan, quien en sus últimos años fue un destacado crítico de la creencia en los OVNIs, se mostraba receptivo a mediados de los años 60 hacia la posibilidad de que algunos OVNIs pudieran ser naves extraterrestres. Por ejemplo, cuando el congresista demócrata por Indiana Ed Rousch organizó un simposio sobre OVNIs el 29 de julio de 1968, las seis personas invitadas a testificar eran todas partidarias de los OVNIs, y Sagan fue uno de ellos. Durante su declaración, Sagan afirmó: "*Debería aclarar que en esta reunión no intervienen personas que rechacen la idea del origen extraterrestre de los OVNIs, y debe señalarse que existe también esa postura –no necesariamente una con la cual yo esté muy de acuerdo- una postura que este comité no va a escuchar hoy.*"

En aquella época Sagan (como Sturrock en la actualidad) buscaba interesar a más científicos en los OVNIs. Para ello, Sagan y el ya fallecido astrónomo Dr. Thornton Page lograron convencer a los directivos de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS) para que les permitiesen organizar una sesión sobre OVNIs en el encuentro anual de la AAAS en Boston a principios de 1970 (yo no fui invitado). Con el paso de los años, conforme Sagan fue aprendiendo más sobre Ufología, se fue volviendo más y más escéptico. Claramente el Dr. Sturrock ha demostrado que es mucho más lento aprendiendo que Sagan.

Publicado originalmente en el Skeptics UFO Newsletter (SUN) nº 53, septiembre 1998 - Traducción de Luis R. González Manso - Reproducido con autorización.

Comentarios sobre el "Informe Cometa"

The french ufologist Claude Maugé is skeptic about the real value of "Cometa Report" the ufology. Here is his opinion on the topic.

Por Claude Maugé (Francia)

Un falso "informe oficial"

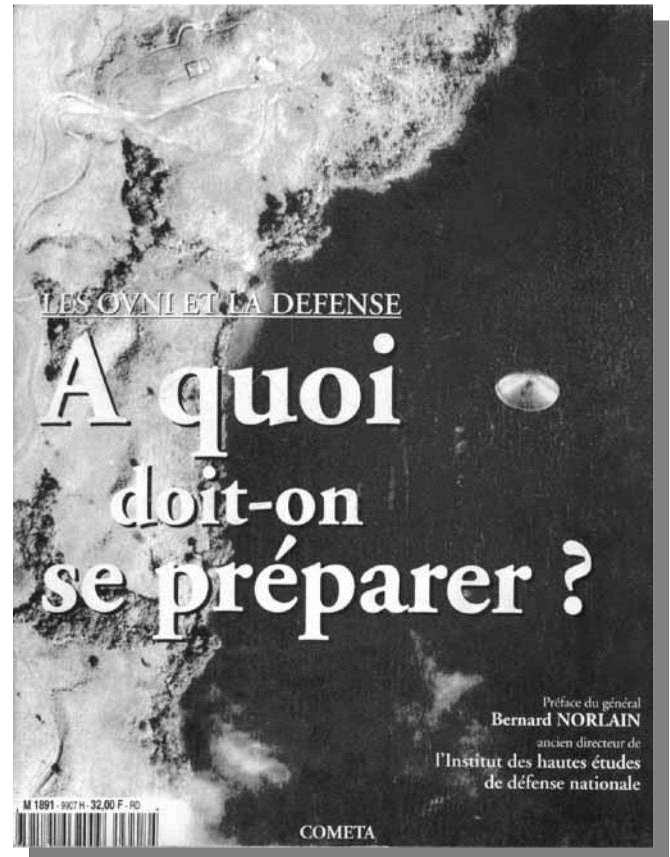
Varios ufólogos han querido presentar al "Informe Cometa" como un "documento casi oficial de Francia", "que da estatus casi oficial al fenómeno OVNI", que ha sido publicado "bajo el auspicio de una institución cercana al Ministerio de Defensa", o "por Cometa, una asociación que da apoyo al IHEDN", y varios otras afirmaciones del mismo tipo. Aún más, hemos leído en distintas publicaciones ufológicas que el Presidente de la República y el Primer Ministro han "aceptado hacer público el informe" o que "este reporte estrictamente confidencial ha sido enviado a la prensa, no sin antes pedir la autorización al más alto nivel del gobierno francés". Porque "es evidente que la decisión de publicarlo viene de un nivel más alto que Cometa, un importante detalle que los periodistas han olvidado".

En resumen, "la tapa que cubre a este tabú ha sido alzada oficialmente".

Sin embargo, la verdad es menos emocionante. Los anuncios que presentan a este informe como "el reporte confidencial enviado al Presidente de la República y al Primer Ministro" aparecem como un artificio publicitario en la portada del número especial de la revista VSD dedicado a este documento. Así, G. Bourdais, quien no siempre es tan cuidadoso, comienza uno de sus textos diciendo que "uno debe subrayar el hecho de que éste es un reporte independiente, escrito por una asociación privada: Cometa" (1). Una breve pero muy sugerente declaración...

En cuanto a P. Petrakis, él nos entrega el siguiente dato en un texto titulado “Reactions” (Reacciones) en su revisión del Informe Cometa (2):

“Para comenzar, el IHEDN (Institut des Hautes Etudes de la Défense Nationale, Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional) no quiere tener nada que ver con el Informe Cometa: Cualquier cosa que haya hecho o escrito el General Norlain después de haber dejado el IHEDN ha sido realizado bajo su responsabilidad, y no tiene relación alguna con el IHEDN. El Servicio de Comunicación del Instituto ha declarado que se encuentra "sorprendido" por el informe en cuestión.



Consultado por nosotros, el Elysée ha dicho que no podían respondernos porque estaban de vacaciones. El Matignon (para quienes no son franceses, déjenme aclararles que el Elysée es la oficina de la Presidencia y el Matignon, del Primer Ministro) M. Henri Petitgand confirmó haber recibido algo mediante correo: "Esto no es, de ninguna forma, un reporte. Los reportes se piden por medio de documentos, y en este caso no hemos pedido nada. El documento nos llegó por correo y por iniciativa de los mismos autores". Por lo tanto, la palabra "Reporte" de la portada podría ser considerada como una usurpación.

El 31 de enero de 2000, con el fin de tener mi propia visión sobre este asunto, pregunté a las partes interesadas sobre el estatus del "Reporte o Informe Cometa" a la Presidencia, la oficina del Primer Ministro, la Comandancia General del IHEDN y al Presidente de

Cometa. A la fecha (3 de mayo de 2000) he recibido tres respuestas:

- En una carta fechada el 23 de febrero, el General Bastien, del staff especial del Presidente de la República, escribió: "Para responder su pregunta, este "reporte" compilado por miembros de una asociación organizada bajo la ley 1901 (que se refiere a todas las organizaciones no lucrativas de Francia), no responde a ninguna petición oficial y no tiene estatus especial. Usted notará (página 7) que sus autores, además de otras pretensiones, intentaron informar a los líderes sobre este asunto. En este sentido se entiende la copia que le remitieron al Presidente de la República".

- Según el Lugarteniente Pierre Bayle, quien encabeza el Servicio de Comunicación del IHEDN, "el Instituto de Altos Estudios en la Defensa Nacional desea dejar en evidencia que las declaraciones realizadas por estos individuos sólo competen a ellos y sólo ellos, y no están de acuerdo con los pensamientos del IHEDN, el cual no tiene elementos especiales de información sobre este tema".

Naturalmente uno podría argumentar que esas afirmaciones no tienen mucho sentido, pues las autoridades políticas y militares saben bien que realmente los OVNIs existen. Todavía las declaraciones arriba citadas son la única realidad objetiva sobre el verdadero estatus del "Informe Cometa".

Finalmente, en una carta fechada el 18 de abril, Michel Algrin, vocero de Cometa, escribió que "la asociación Cometa no es responsable de los errores cometidos en la presentación de su informe. El estatus del documento está dentro del texto mismo. El reporte no fue publicitado por una revista, sino por la compañía periodística GS Presse (que publica VSD), que fue capaz de asegurar su amplia difusión. La publicación del informe fue decidida por muchas razones: particularmente, para evitar que versiones falsas del texto empezaran a circular". Termina diciendo que "Cometa no desea seguir los términos polémicos que usted propone. Permanecemos en los términos de nuestro reporte".

El texto no es siempre relevante

Si los autores del "Informe Cometa" intentaron mostrar que el fenómeno OVNI merece atención, tanto para las ciencias naturales y sociales como para la Defensa, uno podría concordar con que ellos han cumplido razonablemente su misión, aun cuando tal o cual descripción de algún caso pudiera cuestionarse. Pero si, por otro lado, ellos realmente intentaron "actualizar el conocimiento sobre las observaciones" y "tomar un inventario del trabajo realizado por científicos de todo el mundo" como aparece en la introducción (página 7), entonces equivocaron el camino.

Varios aspectos del fenómeno no son tomados en cuenta, tanto con respecto a casos específicos como a consideraciones generales. Por ejemplo, ningún caso de abducción es presentado al lector, aunque esos casos representan el mayor componente de la ufología contemporánea, sea cual sea su naturaleza real. Igualmente, los efectos físicos son mencionados a la pasada, cuando muchos científicos "duros" sólo se convencerán de que los OVNIs son interesantes cuando vean datos concretos. No encontraremos casi nada sobre aproximaciones estadísticas al fenómeno (un breve párrafo, para nada actualizado), o sobre los varios tipos de ufonautas reportados por los testigos, o más importante aún, sobre los problemas que suponen ciertos tipos de fenómenos anómalos espontáneos. Así, muchas otras fallas se pueden descubrir.

Cuando se vienen las especulaciones acerca de las motivaciones de nuestros "visitantes" y las implicancias del fenómeno OVNI para la Defensa, se mezclan algunas ideas interesantes con declaraciones superficiales, a veces de forma bastante confusa. Al mismo tiempo se olvidan de mencionar muchos trabajos previos. Uno también podría sorprenderse por la forma poco sutil en que la política estadounidense sobre los OVNIs es puesta en cuestión, toda vez que la esperanza de este trabajo es obtener colaboración de las autoridades norteamericanas.

Los ufólogos se han justificado denunciando una presentación torcida que lleva a la creencia de que todo progreso en la ufología, cualquiera sea su valor real, sólo viene desde los militares estadounidenses, unas pocas organizaciones como el Gepan y el Sepra y extraños grupos privados de Estados Unidos. ¿Y que hay del Gepa, LDLN o Sobeps, y todos los otros? Son ignorados.

Implicaciones políticas del Informe Cometa

Más importante que lo anterior es que este reporte contiene múltiples contradicciones. Sus autores creen que los OVNIs genuinos existen (en el sentido de que son objetos o fenómenos radicalmente incompatibles con nuestra ciencia) y que la hipótesis extraterrestre es por lejos la mejor forma de abordar el fenómeno, una posición que no comparto pero que creo respetable. Han desarrollado algunas consecuencias militares, políticas y sociológicas desde su hipótesis. Pero proceden como si hubieran descubierto algunos asuntos de los cuales las autoridades no estaban prevenidas, lo que no parece lógico.

Si los OVNIs son naves extraterrestres que se pasean sobre la Tierra, entonces las autoridades francesas -y las de cualquier país importante- deben saber qué está sucediendo. Ellos, necesariamente, han tomado ciertas medidas (tal vez en secreto) ya sea por razones altruistas y el bien de la humanidad o, de forma egoísta, para el beneficio del país o incluso sus propios intereses. Pero entonces, ¿cómo podemos explicar que los autores del Informe Cometa hayan escrito su texto precisamente como si esta necesaria implicancia oficial no existiera?

Esto sería difícil de creer, a no ser que los OVNIs reales no existieran. ¿Quizás ellos están conscientes de esa implicación oficial? Eso sería fácil de entender, pero significaría que los eminentes miembros de Cometa no son los verdaderos expertos en OVNIs que pretenden ser. ¿O quizás han decidido desmantelar alguna organización de la cual tienen conocimiento? Eso sería aún más fácil de entender, pero bordearía la traición. Y en ese caso, ¿por qué enviar al Presidente y al Primer Ministro, quienes obviamente deben estar bien informados, un informe que pretende que ellos en realidad no lo están? O desde otro punto de vista, ¿cómo podrían ellos haber autorizado la publicación de un reporte que podría verse como una alta traición a una política oficial supuestamente secreta?

Cualquiera puede dar su propia respuesta a estas preguntas. Por mi parte, no veo razón alguna para dar otra interpretación que no sea simplemente ésta: No hay ningún estudio oficial secreto sobre los OVNIs en Francia porque el gobierno no se siente preocupado por el problema OVNI. De hecho, uno podría responder que la sola existencia del Sepra (ex-Gepan) demuestra que las autoridades están interesadas en los OVNIs. Sabiendo que el Sepra es sólo una pequeño subservicio con un presupuesto muy restringido y pequeñas misiones bajo el mando del Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNES), podemos descubrir que las autoridades del Estado no parecen muy interesadas en el fenómeno OVNI. Entonces, ¿podemos concluir, contrariamente, que el Informe Cometa es una indicación más de que los OVNIs reales NO existen? NL

NOTAS:

(1) Gildas Bourdais, 'Rapport Francais sur les Ovnis et la Défense', Contact-Ovni, 1999, p.13
(2) Perry Petrakis, 'La Guerre des Mondes, version Cometa', Phenomena 1999, no.42, p.17

Publicado en la revista belga "*Inforespace*" No. 100, junio de 2000 - Traducción de Diego Zúñiga

EL IMPERIO CONTRAATACA (II)

Los representantes de la ufología **a-crítica** y comercial se han reunido, "a puertas cerradas", para discutir tan importantes cuestiones como "la unificación de criterios de los ufólogos nacionales". Un tema tan vital y trascendente no podía sino ser abordado en una reunión al más alto nivel, sin acceso a los periodistas; ya lo dijeron ellos: a puertas cerradas (no se les fuera a infiltrar algún reportero). Debieron, para darle más solemnidad al asunto, citar a una conferencia de prensa. Nosotros, los dos integrantes del Comité Editorial de "La Nave", también nos hemos reunido "a puertas cerradas"... Es que hacía demasiado frío.

Es curiosa esta marcianesca contraofensiva. No nos nombran, pero es evidente que les preocupa la actividad higiénica de "La Nave de los Locos". Dicen que publicamos mentiras. **¿Cuáles? Que demuestren en qué hemos mentido**. No lo harán, por cierto. Son capaces de cualquier cosa, pero no pueden probar que estamos equivocados o que hemos mentido a nuestros lectores.

Además, sin ruborizarse siquiera, pretenden imponer un "código de ética". ¡De ética! ¡Los ufólogos sensacionalistas! Los que plagian trabajos ajenos, los que divulgan marcianos en colegios y escuelas públicas, los que avalan los fraudes de personajes como Jaime Rodríguez, Fabio Zerpa o Jaime Maussán, los que "desclasifican" –engañosamente- documentos "secretos" que nunca fueron secretos, etcétera... A menos que entiendan por "ética" la neutralización de la crítica y la disidencia.

En fin, nos acusan de no aportar "nada a la ufología". Qué falta de gratitud, por favor. Si ellos mismos han sido los principales beneficiados con nuestra labor pedagógica. A modo de ejemplo, están ¡hasta citando sus fuentes! Y, en general, han asumido un tono más moderado, pensándolo un par de veces antes de proferir tonterías; las emiten igual, pero lo cierto es que reflexionan más. Por lo menos, reflexionan. No hay de qué. Porque "La Nave" ha sido para ellos, desde un comienzo, "la amenaza fantasma", no nombrada y sí muy temida.

Fuentes confiables nos informaron que, a pesar del hermetismo, sendos foo-fighters no se perdieron detalle de la reunión. En cambio, el Chupacabras no pudo meterse a devorar a su Fans-Club. Eso sí, marcadas quedaron sus garras en la puerta que, recordémoslo, estaba cerrada... (**S.S.**)

Entre los "Expedientes X" y "El día de la Independencia", el informe "de expertos" publicado por la revista VSD alimenta la desinformación sobre los OVNIs, ridiculizándolos ante el gran público

El "Informe Cometa" y el rol de los ufólogos

Pierre Lagrange, sociologist, remark the importance of the social sciences for an ufological development, and uses the "Cometa Report" as an example.

Por Pierre Lagrange* (Francia)

Los ufólogos supieron inventar nuevas formas de participación en la vida citadina, llegando a un público "ávido de maravillas". Es tiempo de hacer un espacio para estas nuevas categorías de expertos.

Cuando personajes serios y reputados deciden inmiscuirse en un enigma como el de los platillos volantes, suelen navegar más por aguas escépticas que crédulas. ¿Está dicha tendencia invirtiéndose? En efecto, eso parece haber sucedido en el número de la "serie dorada" de la revista VSD, dedicado a un informe "confidencial" sobre los OVNIs escrito por un grupo de ingenieros y auditores del IHEDN (Institut des hautes études de défense nationale - Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional), reunidos bajo el nivel "Cometa", Ley de Asociación 1901. Titulado "Los OVNIs y la Defensa: ¿Para qué debemos prepararnos?", el reporte, que había sido enviado "al Presidente de la República y al primer Ministro", está prologado por el ex presidente del Centro Nacional de Estudios Espaciales, (CNES), André Lebeau, introducido por el General Norlain, antiguo director del IHEDN, y supervisado por el General del Aire Denis Letty. En 90 páginas de estilo sobrio, los autores enmarcan reportes de observaciones de fenómenos no identificados, la mayoría de ellos por pilotos. Agregan un resumen de las investigaciones realizadas por el CNES después de 1977.

Hasta aquí, nada que decir. Las cosas comienzan a estropearse cuando el informe aborda trabajos realizados en el extranjero, sobre todo en los Estados Unidos. ¡Acá nos enteramos de que los americanos, efectivamente, habrían logrado un beneficio tecnológico gracias a la recuperación de los restos de un disco en Roswell en 1947!. Mejor aún, ellos habrían establecido contacto con las civilizaciones extraterrestres. Entre los esfuerzos que se hacen para descifrar el plan de los alienígenas, los autores suponen que las tradiciones religiosas tienen por origen las visitas de los ETs mal interpretadas por nuestros antepasados (los dioses vienen del cielo). "Quién sabe si, algún día, nosotros pasaremos a ser los dioses al desembarcar en otros planetas", se preguntan.



Según Lagrange, los científicos no debieran olvidar que las herramientas que les permiten dar una mirada objetiva del mundo no están al alcance de toda la gente.

Después de estas revelaciones, el informe remarca la necesidad de crear una estructura estatal y/o militar que centralice los archivos a nivel europeo, de poner en práctica una política de defensa en caso de un enfrentamiento con los extraterrestres y forzar al Ejército de EEUU a liberar sus secretos sobre el disco de Roswell. Una mezcla de los "Expedientes X", "El Día de la Independencia" y "Hombres de Negro" escrito por un politécnico, con una menor pizca de humor y sin efectos especiales.

¿Qué quisieron hacer los autores del informe? En la página 78 explican que existen dos formas de desinformación. La primera, reductiva, explica las observaciones de OVNIs con globos sonda y Venus. La segunda, más amplia, propaga rumores sobre bases extraterrestres o falsifica documentos sobre el OVNI de Roswell, como la famosa autopsia difundida por Jacques Pradel en 1995. En ambos casos, el objetivo

es tapar los archivos con explicaciones un tanto locas. Los autores del informe juzgaron que, considerando a los lectores de VSD, era mejor usar la segunda forma de desinformación. Afortunadamente, no basta con ridiculizar un tema como el de los OVNIs para lograr liquidarlo. Si en veinte años de esfuerzos la Fuerza Aérea no lo logró, ¿por qué el Informe Cometa lo lograría en un verano?

Los OVNIs no son un tema despreciable, que demande ser evacuado bajo la alfombra de la cultura erudita o confiscada por expertos ansiosos por reescribir la historia de sus cincuenta años a la luz de cualquier siniestro complot. Como remarca la filósofa Isabelle Stengers, el científico, si invoca a la alucinación y la irracionalidad (es muy raro que decida hundirse en el mismo complot), "utiliza la retórica para reportar aquello que la ciencia está capacitada para explicar: usa el poder de las palabras para esconder una dificultad, para decir nada acerca de un problema (1)". Hay que aprovechar la oportunidad para poner en duda aquellas ideas a propósito de los OVNIs, antes que los lectores del Informe se sientan tentados a tirar al niño a la taza del baño.

La primera idea recibida es que los expertos, sean de la línea racional o de VSD, cometen el mismo error: creen ciegamente que los otros creen ciegamente. Hace algún tiempo que los antropólogos cortaron las alas a la idea de que los "salvajes", los niños, campesinos o los testigos de platos volantes están salpicados de creencia, irracionalidad y pensamiento mágico. Segunda idea recibida: La gente no sabe cómo observar el cielo, precisamente porque son irracionales. Tan pronto como ellos levantan la nariz, confunden algún fenómeno banal como la Luna o los globos sonda con OVNIs.

Pero si no hay nada de irracional, es necesario encontrar otras explicaciones a esos errores que no tienen ya nada de aberrantes. Los testigos no siguen fantasmas, sino las indicaciones que le proveen sus cinco sentidos. Ellos dibujan sus culturas y lecturas para interpretar las anomalías del cielo (todos haríamos lo mismo en la misma situación: ¿no vemos, acaso, todos los días al sol "levantarse" y "dar vuelta la Tierra"?). En consecuencia, en necesario cambiar la perspectiva. Esos filtros (la cultura, la psicología) no contribuyen a interpretar el estímulo original, y por lo tanto para ahogar una señal física en el entramado cultura, sino que contribuyen a poner en evidencia una nueva señal que no se conforma con ser natural, sino también cultural. Cuando los pretendidos escépticos (aparecidos en el Informe Cometa-VSD) como Bertrand Méheust (2) o yo mismo evocamos el papel de la cultura en la invención de los platos, no estamos reduciendo su importancia, sino mostrando toda su riqueza.

La intrusión de la cultura no significa nada malo, y los científicos se equivocan cuando tratan de rectificar los errores de los testigos. Los OVNIs son objetos que nos permiten saber cómo vive la población. No se trata de aprender con la gente, sino aprender de la gente. En lugar de acusar a los testigos por ver algún pequeño hombrecillo verde detrás de una pelota llevada por el viento, ¿se han preguntado qué es lo que les permite a los científicos ver la naturaleza de forma correcta? En nuestra explicación, en efecto, la tercera idea recibida es sólo una mejora de la anterior, y es que los científicos son observadores neutros de la naturaleza, carentes de toda influencia cultural. Esto es falso: Ellos inventan la naturaleza en un escenario cultural específico: el laboratorio. Cuando observan el cielo, son más bizarros que los testigos de OVNIs. Se quejan de los errores cometidos por los testigos, los acusan de ilusos, irracionales y, al mismo tiempo, se olvidan de hacer la lista que les permite a ellos no equivocarse y "pensar": telescopios, observatorios, laboratorios, etc.

Es necesario insistir en esto: son esos instrumentos los que les permiten pensar y no sus cerebros como ellos creen, cerebros que no los hacen mejores o peores que todos los observadores y seguidores de los OVNIs. Seamos claros: No estoy exaltando el discurso pseudocientífico, sino describiendo en qué escenarios precisos funciona la ciencia y cuál sería su aplicación en la cuestión OVNI. Exactamente cuando uno evoca al cerebro de los ufólogos pasamos a la cuarta idea recibida, según la cual los interesados en los OVNIs son unos zonzos. Esto es curioso, pues cuando uno habla de ciencia insiste todo el tiempo en algunos científicos que han revolucionado sus disciplinas, jamás sobre los nombres de los científicos que no revolucionan nada. Pero cuando uno habla de paraciencias, uno se focaliza sobre los aficionados a las conspiraciones de los "Expedientes X" en lugar de hurgar en busca de mentes rigurosas.

Y las hay. Aún uno se puede seguir admirando cuando vemos el trabajo logrado por aficionados como los del Groupe d'étude des phénomènes aériens (Gepa) en los años 70, o lo realizado por los belgas de la Société belge d'étude des phénomènes spatiaux (Sobeps) hoy

(3), quienes quisieron poner el problema en términos de desafío científico e incluso llevaron al Ejército belga a elegirlos como interlocutores privilegiados. Ellos no son ingenuos, como uno podría pensar. Ejercen su rol de ciudadanos que interpelan a los científicos sobre problemas que no pueden cruzar las particulares condiciones que se requieren para un hecho científico (¿ha llevado usted un hecho científico fuera del laboratorio?). Como escribió, otra vez, Isabelle Stengers: "Lejos de constituir un hermoso problema, la cuestión de los OVNIs puede interesar al ciudadano, independiente de todas las hipótesis que hay para sus orígenes, como prueba de nuestros regímenes democráticos. ¿Somos capaces de responder al problema que traduce la impotencia y el rechazo?".

Para enfrentar esta pregunta, los ufólogos supieron inventar nuevas formas de participación en la vida citadina, trayendo a un público "ávido de maravillas" que ve platos volantes y a científicos "racionales", cuyos laboratorios no prevén este tipo de situaciones. Es tiempo de hacer un espacio para estas nuevas categorías de expertos, a estas nuevas categorías de hechos definidos según criterios distintos de aquellos del laboratorio y la estrategia militar.

NOTAS:

(1) I. Stengers, «L'anomalie belge», en Vague d'ovnis sur la Belgique-2, Bruxelles, Sobeps, 1994.
(2) Science-fiction et soucoupes volantes, Mercure de France, 1978.
(3) Sobeps, 74, avenue Paul-Janson, B – 1070 Bruxelles.

Publicado el miércoles 21 de julio de 1999 en el periódico francés "Libération" - Traducción de Diego Zúñiga.

***Pierre Lagrange es sociólogo. Sus últimas obras son "La Rumeur de Roswell" y "Sont-ils parmi nous? La nuit extraterrestre". Dirigió un número de la revista "Ethnologie française" dedicado a las paraciencias.**



CARDEÑOSA MOLESTO CON NL

El ufólogo español Bruno Cardeñosa nos ha manifestado su molestia porque no hemos publicado ninguna rectificación a lo publicado varios números atrás sobre su participación en un programa de TV. Nos referimos específicamente al trabajo "Tres hombres, un bebé y el fantasma de Bruno Cardeñosa", de nuestro colaborador Zenón Sanz. El ufólogo deseaba que desmintiéramos tal artículo; le dimos la posibilidad de hacerlo él mismo, cosa que hasta ahora no ha sucedido. Lo peor de todo es que está en nuestro poder la transcripción del video donde sí aparece Cardeñosa, algo que lo deja en una mala posición. ¿Para qué desmentir lo indesmentible? Cardeñosa defendió la veracidad del "fantasma" aparecido en esa película, y listo. Pronto tendremos novedades al respecto. (D.Z.)

POR FAVOR, ¡CORDURA POR UN DÍA!

Desalmados. No tienen otro calificativo quienes, pese al importante suceso histórico vivido el 11 de septiembre con el atentado a las torres gemelas de Nueva York, y todas las consecuencias que tendrá esto para la humanidad, han dedicado su ocioso tiempo a buscar OVNIs en las filmaciones transmitidas por televisión. En el fantasioso boletín "Al filo de la realidad" (Nº 32 - Martes 11 de septiembre de 2001) Gustavo Fernández, un ufólogo argentino autor del "librazo" "Naves extraterrestres tripuladas", señala: "En momentos en que la consternación y el dolor embargan a la humanidad bienpensante ante los atentados en Estados Unidos, puede parecer un oportunismo sensacionalista hacer circular esta información"; se refiere a la que le entregó el investigador Tomás Latino, quien analizó los videos, descubriendo OVNIs en ellos. Honestamente, a la humanidad bien pensante esto le parece un oportunismo sensacionalista que no tiene nombre. Estos personajes merecen nuestro absoluto asco y repulsión. (D.Z.)

EL CAIRP NO VA MÁS

Una lamentable noticia llega desde el otro lado de Los Andes. Tras diez años de funcionamiento, los miembros fundadores y la comisión directiva del Centro Argentino para la Investigación y Refutación de las Pseudociencias (CAIRP) han decidido acabar con la agrupación. Si bien la orgánica del CAIRP hace tiempo había perdido la actividad e influencia que lo caracterizaron a comienzos de los noventa, seguía siendo temida por los engañadores y estafadores que abundan en el mundillo paranormal. En sus años de existencia, editaron dieciséis números de "El Ojo Escéptico", además de producir videos y varias investigaciones que terminaron con muchos videntes y mentalistas en tribunales. Por fortuna, algunos ex miembros del CAIRP han fundado otra asociación con la que, esperamos, sigan vinculados a la desmitificación de fraudes. Se les necesita. (D.Z.)

De la bomba atómica a los platillos volantes: el mito del cover-up, 2

The ufological myth origins are exposed in this article for the spaniard skeptical ufologist Felix Ares de Blas.

Por Félix Ares de Blas (España)

(Viene del número anterior)

Hiroshima y Nagasaki

Nada más realizarse la prueba experimental de Alamogordo, varios B-29 de la base de Roswell partieron hacia el Pacífico llevando a bordo a Little Boy y a Fat Man. A las 2:45 del día 6 de agosto, el bombardero B-29 llamado Enola Gay, que había sido especialmente adaptado para transportar a Little Boy, despegaba de la isla de Tinian, cerca de Guam, en las islas Marianas. Su destino: Hiroshima.

A las 8:14 de la mañana, hora local, el mayor Thomas Ferebee dejó caer la bomba. Unos pocos minutos más tarde hubo un brillante destello, más brillante que mil soles, dirían algunos. Poco después, del centro de Hiroshima sólo quedaban unas miserables ruinas.

El terrible poder del átomo quedaba demostrado. Según las cifras oficiales murieron en el acto 78.000 personas, aunque la ciudad de Hiroshima eleva a 200.000 esta cifra. Más de 60.000 edificios fueron destruidos. Pocos minutos después los incendios asolaban el resto de la ciudad.

Un minuto después del mediodía, el 9 de agosto, Fat Man, un duplicado de la bomba que se había probado en Alamogordo, explosionó sobre Nagasaki. La ciudad fue destruida y hubo 68.000 muertos.

Los B-29 volvieron a su base de Tinian y de allí a Roswell, donde tenía su base el Grupo 509de Bombarderos de la Octava Fuerza Aérea, que así se convirtió en el primer agrupamiento atómico del mundo.

El día 14 de agosto, por primera vez en la historia del Japón, un emperador se dirigía a su pueblo, anunciándoles que la guerra se había acabado, que habían sido derrotados "...El enemigo ha comenzado a emplear una bomba nueva y cruel, cuyo poder destructivo es ciertamente incalculable, cobrando el cruel peaje de muchas vidas inocentes. Si continuamos luchando, no sólo conseguiremos el derrumbamiento definitivo y la destrucción de la nación japonesa, sino que también contribuiríamos a la extinción total de la civilización humana. Ante tal situación, ¿cómo vamos a salvar las vidas de millones de súbditos o a justificarnos ante los espíritus santificados de nuestros Antecesores Imperiales? Ésta es la razón por la que hemos ordenado la aceptación de las cláusulas de la Declaración Conjunta de las Potencias Aliadas..."

El 2 de septiembre, los japoneses firmaban la capitulación a bordo del buque norteamericano 'Missouri' que estaba en la bahía de Tokio. La guerra había acabado, pero comenzaba la guerra fría. El enemigo de Estados Unidos ya no era Japón o Alemania: ahora eran los Rusos, los comunistas. Todo lo que oliera a socialista era tachado de comunista y de colaboracionista con el enemigo.

En julio de 1947, en el desierto de Nuevo México, se estrelló una nave espacial proveniente de otro planeta. Los militares norteamericanos recuperaron los restos siniestrados y los cadáveres de los ocupantes. Corren rumores de que alguno de ellos estaba vivo. Así podría empezar una novela de ciencia-ficción, pero para algunos tal afirmación es un hecho real. El llamado 'Incidente Roswell' es uno de los temas preferidos de aquellos que defienden la supuesta visita de seres de otros planetas a nuestra querida Tierra, uno de los mitos modernos que debería ser analizado por antropólogos y sociólogos. Su estudio arrojaría luz sobre el surgimiento del pensamiento mitológico, incluso sobre el origen de las religiones. Ante el investigador se encuentran todas las claves para analizar la creación y desarrollo de un mito. Ésta es parte de la historia.

El triángulo de los secretos

Podría haberse pensado que con el fin de la guerra los Álamos y Alamogordo dejarían de tener sentido,


Un B-29 en pleno vuelo

pero no fue así. El laboratorio de los Álamos siguió construyendo bombas atómicas y las pruebas continuaron en Alamogordo. Muy cerca de allí, pero un poco más al norte, se continuaron realizando pruebas de cohetes y de misiles dirigidos. Roswell continuó siendo una Agrupación con armas atómicas. Los tres lugares forman más o menos un triángulo isósceles cuya base está formada por Alamogordo y White Sands al sudoeste, Roswell al este y Los Álamos al noroeste. En toda la zona - Santa Fe, Albuquerque, Socorro, Belén, San Antonio...- circulaban los rumores y se respiraba un cierto ambiente de secreto y confidencialidad.

La paranoia anticomunista

Durante la guerra, los sindicatos y trabajadores habían establecido una tregua para hacer posible la victoria militar. Todos trabajaron para lograr la impresionante producción armamentística de aquellos años. Pero al acabar la guerra la tregua se rompió. En 1946 “las huelgas se convirtieron en una plaga, se perdieron más de 100 millones de jornadas laborales...”

En 1947 el Congreso aprobó una ley que limitaba las prerrogativas de los sindicatos y sometió a sus dirigentes a un continuo acecho. “Se llegó a exigir que los jefes de los sindicatos jurasen que no pertenecían a movimientos de izquierdas y que ni siquiera tenían ideas izquierdistas. Truman intentó oponerse a esta legislación valiéndose de su derecho de veto. Estaban ya en el aire los signos de futuro macarthysmo”, comenta Martinelli.

Después de la guerra, la dura realidad se imponía. La desconcertante actitud soviética aumentó los sentimientos antisocialistas:

“Se odiaba a los comunistas igual que se odiaba a los anarquistas unas décadas antes por su decidida voluntad de subvertir el orden constituido y sustituirlo por otro orden social del que mostraban como ejemplo a la Unión Soviética. En su afán de demostrar que el mundo debía estar contra cualquier dictadura, no se daban cuenta de que ellos mismos hacían una propaganda de tipo tan intransigente, intolerante y malvada como aquélla... Para el descubrimiento de las actividades no-americanas trabajaba una comisión (House Un-American Activities Committee) que había indagado, denunciado y acusado... Gracias a la propaganda de la Comisión sobre los supuestos ‘traidores al país’, la opinión pública se fue convenciendo cada vez más de que a los Estados Unidos les amenazaba, ahora más que nunca, una peligrosa fuerza que se escondía en los rincones, en todas las casas y en las oficinas, que podía estallar de un momento a otro una espantosa ofensiva que trastornaría la existencia de la Confederación... Por ello no podían tolerar lo más mínimo a los comunistas. Sólo con oír nombrarles, los norteamericanos se erguían, se ponían en pie de guerra...”

“En 1947, Truman, a fin de acallar las exigencias de la opinión pública, decidió poner en práctica un nuevo sistema para descubrir las ideas y convicciones políticas de los funcionarios federales. Los asalariados del gobierno federal ascendían a 2,5 millones de personas y a cada uno de ellos se le mandó un cuestionario, cosa insólita ciertamente en la patria de las famosas freedoms, tan aireada durante el período de la guerra. A decir verdad, la encuesta sólo se limitó a unos millares de empleados, a los sospechosos; por lo tanto, se apartó del servicio solamente a unas pocas decenas de ellos. Pero el ‘comunista bajo la cama’ se convirtió en una espina clavada en el corazón de todos los norteamericanos, en el terror irrebatible, en el espantajo que provocó el insomnio de millones de impresionables ciudadanos norteamericanos”.

Aunque se refiere a una época un poco posterior, la película ‘La Tapadera’ refleja bastante bien el infierno de aquella época. Cabe destacar que el director, el guionista y algunos de los actores que representaban sus propios papeles estuvieron en la “lista negra” de McCarthy, lo que es un buen síntoma, pues demuestra que en Estados Unidos aquella enfermiza fiebre había amainado.

Bombas atómicas, radares y globos

La bomba atómica fue posible gracias a que los conocimientos de Inglaterra fueron traspasados a Estados Unidos. Los británicos eran muy conscientes de que no tenían recursos suficientes para desarrollarla en solitario, por lo que cedieron sus conocimientos a los norteamericanos.

El éxito de la Batalla de Inglaterra había sido debido, en gran parte, a un invento puesto a punto por el inglés Alexander Watson-Watt: el radar. Al igual que ocurriera con la bomba atómica, los ingleses tampoco tuvieron ningún reparo en pasar sus conocimientos a los norteamericanos que siguieron perfeccionando el invento.


Los dummies utilizados para explicar los ETs de Roswell.

El gran temor de los americanos era el que los rusos fueran capaces de desarrollar la bomba. Había sospechas de que gran parte de la información secreta sobre la misma había sido filtrada a los soviéticos. Los americanos empezaron varios proyectos cuyo propósito era conocer rápidamente cualquier explosión atómica que pudieran realizar los soviéticos. Uno de ellos se basaba en la detección de las ondas de choque generadas por las posibles explosiones nucleares, el proyecto Mogul. En él se utilizaban grandes globos que tenían que estar a una altura constante, en los que navegaban como carga útil diversos detectores de ondas de choque.

Para mantenerlos a altura constante utilizaban radares. Los globos eran de neopreno o de polietileno y, por tanto, eran transparentes para las señales de microondas de aquellos radares. Era necesario que llevasen colgando algo que actuase como reflector de los impulsos del radar. Normalmente esto se conseguía con unas estructuras de forma cúbica de muy poco peso -se las ha comparado con las cometas infantiles- revestidas con papel de plata -siguiendo el lenguaje normal llamamos "papel de plata" a una hoja metálica tan fina como un folio de papel, de color plateado. Hoy en día lo más habitual es que sean de aluminio. Se les dio el nombre de blancos RAWIN. Durante los meses de junio y julio de 1947 se estuvieron haciendo muchas pruebas con estos dispositivos en Alamogordo y en White Sands. El secretismo era tal que los globos iban disfrazados de equipo meteorológico.

Los platillos volantes entran en escena: Arnold les da un nombre

El 24 de junio de 1947, Kenneth Arnold, un hombre de negocios de Boise, Idaho, hacía un vuelo de rutina desde Chehalis a Yakima, Washington, en un avión privado. El informe oficial de la Fuerza aérea cuenta la historia de Arnold con bastante detalle.

Estaba cerca del Monte Rainier y admirando la grandeza del paisaje del segundo pico más alto de Estados Unidos continental, cuando empezó a ver lo que parecía una familia de aviones de apariencia poco familiar volando muy cerca de las montañas.

"Podía ver su perfil muy claramente contra la nieve según de acercaban a la montaña. Volaban muy cerca de las cumbres, directamente en dirección sur sudeste hacia los cerros escarpados de la cordillera, volaban como gansos en una línea diagonal similar a una cadena".

"Estaban a una distancia de unas 20 ó 25 millas, y no pude ver ninguna cola en ellos. Miré aproximadamente durante tres minutos una cadena de cosas como platos al menos de una longitud de cinco millas, virando bruscamente hacia los altos picos de las montañas o alejándose de ellos con la misma brusquedad. Eran planos como moldes para hacer tartas y tan brillantes que reflejaban el sol como un espejo. Nunca vi nada tan rápido".

Arnold estimó que los objetos eran ligeramente menores que un DC-4 y con una velocidad de 1930 km/h, aunque esta cifra parece inconsistente con su descripción del tiempo que duró la observación. De sus frases previas se deduce que no pudieron recorrer más de 24,3 km en tres minutos, lo que nos da la nada despreciable velocidad de 810 km/h. El astrónomo Donald H. Menzel escribió:
"Arnold, al llegar a su destino, naturalmente informó de lo que había visto, y entonces hizo estallar lo que

eventualmente resultó ser una reacción en cadena que ha alcanzado proporciones fantásticas. La historia del platillo captó el interés del público, y, aunque los periódicos al principio tuvieron tendencia a mofarse o ridiculizar el cuento, según se incrementaban otras informaciones de avistamientos, los platillos se convirtieron en noticias de primera página en todas partes".

Aunque el relato anterior de Arnold está sacado del informe oficial, en sus declaraciones a los periodistas dijo que "volaban como lo haría un plato si lo lanzas para que salte sobre el agua". El término 'flying saucer' había saltado a la lengua inglesa. En la mayor parte de los países de habla hispana se tradujo por 'platillo volante' aunque en México predominó una divertida palabra: platívolo. Con posterioridad, Kenneth Arnold publicó su historia en el número 1 de la revista Fate Magazine, dirigida por Ray Palmer. En ella, el relato es muy diferente del ofrecido en el informe oficial. En Fate es mucho más fantástico.

La noticia fue extendiéndose por todo el país, y con ella surgieron nuevos avistamientos que inundaron la nación. Como en el caso de Arnold, la mayoría ocurrían por el día. Aparentemente, si uno quería ver un platillo todo lo que tenía que hacer era mirar al cielo durante el tiempo suficiente.

Cuando estalló la historia, provocó algunas reacciones de asombro en Londres y en otras capitales europeas. Un renombrado científico británico le señaló al conocido astrónomo Donald H. Menzel la credulidad de los americanos.

- Espera -le comentó Menzel-, no tardará mucho en aparecer en el mercado una marca especial de platillos británicos.

Así ocurrió: unas semanas después empezaron a señalarse avistamientos en Inglaterra y en otros países.

Llegados a este punto, es indispensable hacer algunas precisiones. Hoy platillo volante o disco volador se ha llenado de un contenido semántico muy diferente del que tenía en la época. Hoy platillo volante significa nave extraterrestre tripulada -PONEBID, POrtentosa Nave Extraterrestre con Bicho Inteligente Dentro-. Ése no era el significado inicial. Simplemente era algo raro, algo no comprendido. El hecho de que algunos de estos avistamientos ocurrieran en Finlandia y en Suecia, cerca del Telón de Acero, causó algunas preocupaciones en ciertos círculos influyentes. Dada la paranoia antirrusa que se había fraguado en Estados Unidos, a todos estos casos se les dio un tratamiento de alto secreto debido a que existía la posibilidad remota de que los fenómenos tuvieran algo que ver con actividades de guerra de los soviéticos. Algunos avistamientos procedían de Peenemunde, el antiguo centro alemán de investigación y fabricación de cohetes ahora en manos rusas. Aquello era, cuando menos, intranquilizador.

La mera existencia de la psicosis 'platillo' hizo que se publicaran nacionalmente sucesos que de otro modo se habrían quedado en los periódicos locales, como por ejemplo, observaciones de estrellas fugaces de brillo inusual, o de globos meteorológicos. Bajo circunstancias normales apenas serían noticia, pero bajo la tensión reinante se convertían en 'platillos' o 'discos', fuera eso lo que fuera.

(Continuará en el próximo número)

LA NAVE ATERRIZA EN EL CEFAA ANTES QUE EL OVNI DE PAIHUANO

El 26 de julio uno de los editores de La Nave de los Locos, Sergio Sánchez, dio una charla sobre la Hipótesis Psicosociológica en el CEFAA, ante un público que en su inmensa mayoría esperaba a alguien que les confirmara su fe platillista. A medida que avanzó la ponencia de Sánchez, un pequeño grupito de exaltados comenzó a reclamar porque aún los "escépticos" no creyeran sus insustanciales testimonios de naves voladoras tripuladas por lagartijas que se pasean por sobre sus cabezas cada noche. Entre otras cosas, ellos pidieron alejar a la ufología de la ciencia, dejar de exigir pruebas ("así nunca llegaremos a ninguna parte", espetó uno) y cerrar los ojos para esperarlos a Ellos, ante la incredulidad de los editores de este boletín, quienes no podían digerir lo que oían. Sánchez, entonces, sentenció -irónicamente- que todos mejor fuéramos al valle de Elqui a tomarnos de las manos en espera de los seres del espacio. Muchos saltaron de felicidad...

El 30 de agosto, en la misma sala, expuso el ufólogo serenense Patricio Díaz sobre el caso Paihuano. Lo acompañaron Rodrigo Fuenzalida y Roderick Bowen en una charla deslavada, toda vez que el tema prometía. Mucho video de testimonios, mucha especulación pro ET (aunque Díaz lo niegue, trasunta su inclinación pro alienígena sin quererlo) y, por supuesto, nada concreto. (D.Z.)

El mito de las sectas
(y III)

This is the last part of the Sanchez's article about the religion sects topic. In his works, Sanchez exposes a critical view for the sect cataloguing.

Por Sergio Sánchez R.

Las religiones apocalípticas, como el cristianismo tomado en serio y como las neorreligiones inspiradas en él, tienen muy acentuado cierto sentido de urgencia. Ya que los hechos del Gran Fin son inminentes, ¿de qué vale nuestro desmedido amor por el mundo? Y qué decir de los lazos personales del adepto. Para los que denuncian que las sectas atentan contra la unidad de las familias, sería bueno recordar algunos aspectos de la predicación de Jesús: *"No he venido a traer paz a este mundo, sino a meter fuego y espada".* De ahí las continuas exhortaciones evangélicas a dar la espalda al pasado y a la propia familia si fuese necesario. La disensión, la discrepancia entre padres e hijos, entre hermano y hermana, son el resultado de aceptar el Llamado Divino en tiempos mesiánicos. ¿No fue ese aspecto disolvente de las familias una de las primeras cosas que forjó la antipatía de los intelectuales romanos ante el cristianismo? ¿No consideraban los romanos cultos a los cristianos como una secta de fanáticos, torvamente proselitistas, que volvían la espalda al mundo, que desafiaban varias normas legales y que se creían propietarios de una Verdad Única, viendo al entorno civil como atascado en el error y sumido en un camino de perdición?

Ahora bien, si el fin está cerca, es apremiante que el discípulo se sienta a salvo del furor celestial. Ya lo dije: estamos ante una herencia directa del apocaliptismo judío palestiniano; no hay Guyana o Waco que sea explicable fuera de este contexto. De hecho, *"teman y tiemblen por su salvación"*, decía San Pablo. El temor como ligazón; no hay monoteísmo ético en que no haya desempeñado un papel clave. Las sectas sólo se han limitado a desarrollar un tema ya viejo... Me permito una larga cita de Voltaire, cuando define la voz "sentido común" en su *Diccionario filosófico*:

"Este árabe que, por otro lado, será un buen calculador, un eminente químico, un astrónomo exacto, creerá que Mahoma ha metido la mitad de la luna en su manga. ¿Por qué irá más allá del sentido común en las tres ciencias de las que hablo y estará por debajo del sentido común cuando se trate de esa mitad de la luna? (...) ¿Cómo puede operarse esa extraña marcha atrás en el espíritu? ¿Cómo las ideas que caminan con un paso tan regular y tan firme en el cerebro respecto de un gran número de objetos pueden errar tan miserablemente en otros, mil veces más palpables y fáciles de comprender? (...) ¿De qué manera está viciado el órgano de este árabe que ve la mitad de la luna en la manga de Mahoma? Lo está por el miedo".



IV. CONCLUYENDO: EL MUNDO ES UNA SECTA

¿He buscado negar la existencia de las sectas? No, por cierto. ¿He negado que algunas "sectas" puedan ser peligrosas? Menos. Sólo he buscado mostrar que, en un terreno tan difuso y viscoso, debe imponerse una actitud más modesta por parte de nuestras autoridades espirituales y políticas. Que las definiciones que de las sectas nos ofrecen los especialistas son imprecisas y vagas; que lo que atribuyen a las sectas puede perfectamente predicarse de las religiones tradicionales. ¿He señalado, acaso, que no hay diferencias entre aquellas y éstas? Tampoco he adelantado semejante juicio. Sólo he sostenido que las únicas diferencias dicen relación con aspectos llanamente doctrinales, lo que nos saca del plano de la persecución legal o de la alarmante intervención de comisiones parlamentarias *ad hoc*. Pero también he afirmado

que esas diferencias doctrinales son de tono menor, que hay demasiadas coincidencias esenciales como para que prelados y pastores se escandalicen tanto.

Cuestiono, por eso, la legitimidad de ciertas iglesias y parlamentarios para establecer cuáles movimientos espirituales son "sectas peligrosas". Confuto la escasa cientificidad de sus definiciones, el carácter invasor y totalitario de las medidas que solapada o abiertamente reclaman, por ejemplo legislar sobre un grotesco delito de "control mental", a imitación de una desafortunada ley francesa. Como si los problemas sociales se arreglaran a punta de tipos penales. Un Estado democrático de derecho no puede permitirse estos insólitos ejercicios de, usando una expresión que leí alguna vez de un prestigioso jurista colombiano, "epilepsia legislativa" (o la más gráfica "diarrea punitiva", propuesta por el penalista chileno Miguel Soto Piñeiro). Y estamos en Chile, con toda su precaria legalidad y su curiosísima Constitución Política...

Adhiero, por tanto, a la doctrina de Massimo Introvigne, especialista italiano en nuevos movimientos religiosos, para quien basta –en estos casos- la legislación común. Si determinados grupos hacen trata de blancas y prácticas sexuales abusivas (no me refiero, obviamente, a orgías voluntarias, seguidas por el oportuno arrepentimiento), incitación directa al suicidio, secuestros, etc., pues que se aplique la frondosa legislación penal existente. La persecución sólo será legítima si se remite a delitos concretos y deja de sustentarse en confusos prejuicios, no exentos de sensacionalismo, como el afán de halagar al electorado o luchar contra la competencia en el reclutamiento de fieles.

Aquí traigo a colación a un férreo tradicionalista, el esoterista francés René Guénon. Para este autor todas las novedades espirituales del mundo moderno son especiosas y fraudulentas, adulteraciones de la gran Tradición Primordial, atesorada en el aspecto "interno" o esotérico de cada una de las religiones tradicionales (en cuanto religiones "auténticas"). Las diferencias externas entre ellas (desde el cristianismo hasta el taoísmo) son puramente contingentes y, por ello, de carácter secundario. En su esencia, pues, se entienden ligadas por su fidelidad a la Enseñanza de la Tradición. El ocultismo del siglo XIX (hasta el de gran parte de la *New Age*), con sus "revelaciones" y "canalizaciones" características, el ocultismo espiritista y teosofista, el de Allan Kardec, H. P. Blavatski, Annie Bessant, Leadbeater y de innumerables auto-proclamados "maestros"

Malleus Maleficarum Sectarium
(del Manual para Cazadores de Sectas)

<u>Regla 23:</u> Para que nadie le llame "intolerante": haga la distinción –previa y necesaria- entre las "sectas peligrosas" y las demás; sí, ya sabemos que para Ud. son todas iguales, pero aguántese...

<u>Regla 24:</u> Utilice la regla anterior en su beneficio, confundiendo los niveles de discusión. Parta hablando de sectas destructivas y termine hablando de todas por igual. Todas terminan en suicidios rituales, todas usan económicamente a sus adeptos, todas incitan a la trata de blancas, etc. Generalice, generalice siempre. Nadie sabrá qué unen -aparte de la heterodoxia- a Jim Jones o David Koresch con, por ejemplo, un club de yoga o unos seudo-rosacruces que mandan cursos por correspondencia. No importa, da lo mismo.

<u>Regla 25:</u> Hágase eco de todo rumor, por irresponsable que sea. Total, ¿quién se acuerda de los descargos y los desmentidos?

<u>Regla 26:</u> Signos de culpabilidad de las sectas: "si niegan serlo" es porque ninguna secta admite su condición de tal. Si callan, será porque quieren ocultarse; además, "el que calla otorga... ¡y ya, caramba!"

<u>Regla 27:</u> Si Ud. es católico o protestante, no permita que algunos avisados le retruquen con eso de "ustedes hacían y hacen las mismas cosas". En tal caso, lo que importa es usar todo el peso de la autoridad. Descalificad a vuestro oponente. No respondáis tal argumento (estaríais perdidos): limítate a descalificarle con salidas emocionales: rasga tus vestiduras y cuenta el caso de una madre desesperada por recuperar a su hijo de las garras de una secta. Y se acaba todo. El aplauso del público impedirá que la réplica de tu enemigo sea siquiera escuchada.

<u>Regla 28:</u> Están en tu punto de mira:
- **-los miembros de las sectas.**
- **-los parientes de los miembros.**
- **-los que defienden a las sectas (como el autor de este artículo).**
- **-los que no atacan a las sectas.**
- **-los que atacándolas, no lo hacen con el fervor requerido.**

<u>Regla 35:</u> Recuerda, Cruzado, que no te asiste la razón sino la Fe.

contemporáneos, es para Guénon un conjunto mentiroso de creaciones puramente humanas. Un seudo-esoterismo, en tanto que alejado de las estructuras religiosas tradicionales que son las verdaderas guardianas (junto a la Masonería "operativa", ya que no la "especulativa") del saber trascendente, de la Iniciación real. De allí que en este "Bazar ocultista" del presente, en este *Acuario-Parodia*, los tradicionalistas hayan visto la manifestación de lo que Oswald Spengler llamó *"la segunda religiosidad"*, es decir, la espiritualidad de mundo "decadente", de una civilización exánime.



Sin embargo, esta visión de la fenomenología religiosa –a la que adhiero en todo lo que tiene de denuncia desenmascaradora- es profundamente autoritaria y esclerótica. La acecha una rigidez de muerte. Es una visión que se construye al margen de la Historia, en un más allá inexistente. Jamás ha habido una civilización como la soñada retrospectivamente por los guenonianos. Y, cuando nos enrostran a la Edad Media, pues sólo se impone la carcajada de un Buda hilarante. Sobre todo cuando se olvida que "lo esotérico" siempre ha sido algo más que la mera reafirmación de las creencias que el individuo hereda de sus padres; también ha sido, muchas veces, la voz de la heterodoxia, del saber amenazado por las burocracias sacerdotales. No entiendo cómo el guenonismo puede haber errado tan flagrantemente sobre este punto.

¿Me he desviado de nuevo, con esta digresión "tradicional", de nuestro sectario afán? No del todo, pues los fenómenos místicos, el arrebato divino, los fuegos interiores que mueven a una generación, merecen ser vistos por una óptica más fenomenológica que autoritaria. Pues lo yo que veo reactualizarse en esta oscurantista contienda sobre sectas es el venerable dualismo de "ortodoxia v/s herejía". La "creencia ritual y mediatizada *en* Dios" versus "la experiencia directa de Dios". "Dios" aquí debe entenderse por sensación ascendente, vértigo místico, arrobamiento. Mal o bien, muchas sectas proclaman esa vivencial puerta a un Dios energético y somático, palpable, cuya memoria las iglesias oficiales escamotean. A tal ventaja se debe su éxito. No a "técnicas de control mental" sino a su oferta de experiencias totales, *aquí y ahora*, aunque sean engañosas en su inmensa mayoría. Pero lo que importa es la invocación, el temblor, la visión, el éxtasis... Las experiencias que desconocen los creyentes mediocres y la feligresía conformista.

Sólo me cabe mencionar al místico islámico Al-Hallaj, un sufí del siglo XIII, ejecutado porque su ardor se volvió peligrosamente odioso a los ojos de la ortodoxia. La leyenda cuenta que, antes de la ejecución, Al-Hallaj dijo a su verdugo: *"Si lo que permanece oculto para ti hubiese permanecido oculto para mí, yo no estaría aquí hoy día."* Como en el recuerdo de la mística pneumática, del Espíritu Santo que "donde quiere sopla, y donde quiere va."

BIBLIOGRAFÍA:

-Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1968), *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
-Berger, Peter (1987), *El dosel sagrado*, Kairós, Barcelona.
-Introvigne, Massimo (1999): *La Iglesia de Unificación*, Ed. Paulinas, Santa Fe de Bogotá.
-Lagos, Humberto (1985), *Sectas religiosas en Chile, ¿opresión o liberación?,* PRESOR, Santiago.
-Lagos, Humberto (1996), *La máscara derrumbada*, CESOC, Santiago.
-Luckmann, Thomas (1973), *La religión invisible*, Ed. Sígueme, Salamanca.
-Massignon, Louis (1998), *La pasión de Al-Hallaj*, Paidós, Barcelona.
-Melton, Gordon (1999), *Niños de Dios*, Ed. Paulinas, Santa Fe de Bogotá.
-Prado, Juan Guillermo (1984), *Sectas juveniles en Chile*, Covadonga, Santiago.
-Prado, Juan Guillermo (2000), "Holocausto en la jungla", en especial de la revista *Conozca Más*, monográfico sobre sectas del siglo XX, pps. 8 a 15.
-Prado, Juan Guillermo (2000), *Sectas y crímenes rituales contemporáneos*, Editorial Alba, Valparaíso.
-Rodríguez, Pepe (1997), *El poder de las sectas*, Ediciones B.S.A., Barcelona.
-Weber, Max (1978), *Sociología de la religión*, La Pléyade, Buenos Aires.
-Zúñiga, Diego (2000), "Tres muertos en la playa", en especial de la revista *Conozca Más*, monográfico sobre sectas del siglo XX, pps. 25 a 29.

Generales después de la guerra

The chilean ufologist, Rodrigo Fuenzalida, defends his position into the ufological world, because of the last number CIFOV attack.

Por Rodrigo Fuenzalida (Chile)

Interesante fue saber que los amigos de CIFOV habían hecho una crónica sobre quien escribe. Cuando uno invade espacios comunicacionales debe saber aceptar que, como repercusión de esa atrevida actitud, varios enfoques comenzarán a generar repercusión a distintos niveles en la opinión pública.

Siempre me preguntaba, mientras observaba artículos donde se referían a mis amigos Antonio Huneeus o Alejandro Agostinelli, qué ocurriría el día que desde fuera realizaran algún comentario sobre mi desempeño ufológico. Y bien, ahora me tocó, pero en un marco bastante más civilizado de los que uno acostumbra a encontrar en el ambiente ufológico en general, contaminado de controversias que sólo son un desgaste y que en nada ayudan a la solución de algunas preguntas básicas situadas en relación al problema de los OVNIs.

La verdad es que la idea de mi artículo no es caer en la clásica descalificación generada por una ebullición hormonal, producto de que tal o cual cosa responde a “oscuros” intereses, porque siento que la motivación de los amigos de CIFOV fue acotar un marco conceptual en relación a mi probable “militancia” ufológica, instancia que me ha permitido aprovechar este espacio para poder colocar mi pensamiento al respecto de manera directa.

Esto habría sido imposible si el artículo de CIFOV no hubiese tenido altura de miras, por lo cual felicito a los muchachos de la quinta región por darse un trabajo al cual no estamos acostumbrados: Debatir con argumentos.

Un clásico e inocente prejuicio

En la primera parte del artículo los amigos de CIFOV intentan definir lo que entenderían por ufología “crítica” o “racional”, señalando que ésta "se caracteriza por el propósito de imponer la razón o la rigurosidad relegando a un plano de menor importancia las afinidades emotivas, o el partidismo que predominan en otras posturas”. Señalo que es un inocente prejuicio esta definición, ya que si bien es cierto que el intento de realizar una ufología “crítica” puede permitir un mayor rigor a la hora de encarar un suceso ufológico, no implica que los mismos juicios no descansen en instancias de índole netamente emocional y partidista.



OVNI avistado en la quinta región y al cual se hace referencia en el artículo
(Archivo CIFOV)

La ufología en sí, como sistema de creencias, descansa en uno de sus principales aspectos, es decir, en la forma cómo se van delimitando nichos donde los propios ufólogos se adscriben a tal o cual sistema de interpretación, en una actitud tan poco racional como quien milita en un partido político o grupo religioso.

En un sentido de extrema polaridad es posible observar desde un escepticismo recalcitrante y pseudocientífico hasta una credulidad que lo traga todo. A mi entender es mucho más significativo tener claras las bases del método científico y ser capaces de aplicar libremente una herramienta de medición sobre tal o cual hecho, que defender una postura determinada. Esto responde a factores netamente emotivos, y que a veces juegan un papel complejo a la hora de fundamentar determinadas instancias.

El rigor es consecuencia de la experiencia, no de la militancia. Prueba concreta es la existencia en Chile de algunos ufólogos que se autodenominan “críticos” y que en su vida escribieron un *paper* o delimitaron variables de investigación, o menos aún, discutieron si tales índices miden lo que se pretende en una determinada encuesta, siendo su labor completamente intranscendente y netamente limitada.

En el siguiente ejemplo señalan que "existen destacados representantes de esta corriente tanto en nuestro país como en el extranjero (Vicente - Juan Ballester Olmos, Philip Klass y Robert Sheaffer, entre varios otros)...". Veo que la contradicción y confusión comienzan a hacerse evidentes, ya que contrariamente a lo que definía CIFOV como ufólogo crítico, tanto Klass como Sheaffer responden hoy a una instancia claramente militante: si bien les reconozco contribuciones para la elaboración de un pensamiento que se aproxima al científico, muchos de los ensayos publicados poseen demasiadas falacias y sesgos que hacen predecibles las conclusiones que serán colocadas sobre alguna polémica ufológica.

La distancia entre Sheaffer / Klass y Ballester es clara, ya que éste reconoce la existencia de un fenómeno original, a diferencia de los otros dos que en absoluto adscriben a dicha postura. Así que, amigos de CIFOV, les recomiendo que lean a los autores antes de citarlos.

En otro párrafo señalan "cuya característica principal es la investigación y divulgación de informaciones de un considerable grado de seriedad, pero poco comprometida con la profundización y resultado de las mismas, lo cual ha quedado graficado en sus variadas intervenciones televisivas". En primer lugar, la mayor parte de mis apariciones, tanto en los "talk shows" chilenos como a través de los noticieros, inclusive en mi propio espacio en el matinal de TVN "Buenos días a todos", se resumen a escasos 10 minutos como más. Por lo mismo veo bastante difícil poder ilustrar en tan poco tiempo aspectos que son de una mayor complejidad. Este fue uno de los motivos que me llevó a diseñar la exitosa serie "OVNI" y presentar este proyecto al visionario productor de "Nueva Imagen", Fernando Acuña. Gracias a la necesidad de profundizar es que pasaron por las pantallas de la televisión chilena ufólogos de la talla de Schuessler o Sheaffer, entre otros, desarrollando un nivel de investigación pocas veces vista en el mundo audiovisual que trata sobre estos temas.

Muchos de mis conceptos fueron vertidos semana a semana en un espacio de 55 minutos y apoyado en un gran equipo de producción. Ahora, sobre mi presentación en febrero de 1998 en el matinal de TVN, los amigos de CIFOV efectivamente tienen razón al señalar que lo que mostraron en pantalla se trataba de un avión, ya que el editor de la nota, en una situación de apuro, no mostró las maniobras del OVNI videograbado en Ñuñoa, y se dedicó a mostrar otra secuencia que no tenía nada que ver con el incidente mencionado, donde el objeto se devuelve en la misma línea, instancia que motivó mi reclamo por el descuido.

A continuación señalan el incidente de febrero de 1997, en el cual desde Reñaca y Quilpué se videograbaron las imágenes de un cuerpo alargado que, a la hora del crepúsculo, se va desplazando lentamente, dividiéndose en tres. En un principio, y ante lo novedoso del fenómeno, procedí a esbozar una hipótesis de trabajo, para lo cual tomé tanto las imágenes de Reñaca como las de Quilpué.

Sin duda fue esta última la que entregó un dato complementario muy interesante, que consistió en la desaparición del fenómeno con las características antes mencionadas. Esto me llevó a pensar en la hipótesis del cohete ruso, situación que debía corroborar, pues los datos eran bastante confusos hasta ese instante.

El año 1998 se repite el fenómeno. En esa oportunidad descarté definitivamente la hipótesis ufológica, debido a que algunos análisis realizados sobre la imagen mostraban en uno de sus extremos una pulsación y estructura mucho más sólida que el resto. Comparé y descubrí el mismo patrón en las imágenes anteriores y en el noticiero central de TVN "24 horas" mencioné que, en lo personal, el misterio se acababa y que en realidad podría tratarse de una misión rusa lanzada desde Baikonur. **Ésta fue la primera vez que en un medio de comunicación se esbozaba -para ese caso determinado- la hipótesis del cohete ruso.** Dicha hipótesis la repetí en el matinal de TVN en 1999 y 2000, y en las radios Chilena y Cooperativa.

Curiosamente los amigos de CIFOV repitieron las mismas conclusiones, de manera textual, en el número de "La Nave de los Locos" de septiembre de 2000, dando la idea de que ellos resolvieron el caso, en la única incursión ufológica que se les conoce. Ahora, si hablamos de rigor, ¿por qué omitieron mis propias aclaraciones sobre el caso? ¿Cuál es la idea de sesgar? Lo más paradójico de todo es que todavía esta instancia está en el rango de la hipótesis, ya que a ciencia cierta nadie ha podido corroborar lo del lanzamiento del cohete de Baikonur, siendo -a mi entender- la explicación más racional de todas.

La última vez que apareció este fenómeno fue a comienzos del año 2000, siendo tomado el caso por el CEFAA (Comité de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos). Tuve varias conversaciones con su secretario, Gustavo Rodríguez, pero los datos científicos, en relación a las fechas de lanzamiento de las misiones (16 de febrero) no calzaban en absoluto con lo visto sobre los cielos chilenos. Para Rodríguez, la velocidad desplegada y la curvatura generada en el desplazamiento debería haber producido la observación horas después del



"OVNI romboidal" filmado por chilenos en Argentina. (Imagen TVN, sitio web TOC)

lanzamiento, no dos días después. Lo que queda de ese incidente es determinar todavía si se trata o no de un cohete ruso o de alguna prueba misilística sobre el Pacífico Sur, como lo expresó en una conferencia el director del Comité, Ricardo Bermúdez, a principios del 2000.

Así que, amigos de CIFOV, tienen otra tarea: no confundir "hipótesis" con explicaciones concluyentes, debido a que escucharon la explicación probable y no la INVESTIGARON... Tan cerca, pero tan lejos...

Desde Rusia con amor...

Posteriormente citan una de mis intervenciones sobre el famoso OVNI videograbado sobre Sebastopol, Rusia, en 1993. Esta entrevista fue dada en las primeras temporadas de "Buenos días a todos". Como señalan los amigos, el rombo que se observa es una deformación producida por el iris de la cámara, pero para variar omiten que la explicación del suceso también la di ante las pantallas de TVN, en el noticiero central de "24 horas", cuando pasaron un presunto video de un OVNI en el extremo sur de Argentina, filmado por unos chilenos. En esa oportunidad la periodista Carolina Alcayaga me llamó urgente para que diera mi opinión sobre "la mejor imagen de un OVNI captada en video".

Al arribar el canal y observar la "evidencia", estaba muy claro el origen del "OVNI", por lo cual llevé las imágenes de Sebastopol y de Northfolk, en Inglaterra, donde se presentan los mismos fenómenos. Incluso expliqué la forma en que se generan estas deformaciones junto a Luis Sánchez, ingeniero y antiguo analista de AION, acompañados de imágenes que ilustran el interior de una cámara de video y muestran donde el diafragma posee la forma romboide que posteriormente genera la tergiversación óptica. En este punto nuevamente los amigos de CIFOV callan y omiten que personalmente aclaré el caso. ¿"Missing Time"?.

Un dato anecdótico fue que en 1999, mientras era Director del Tercer Congreso Internacional de Ufología de AION, Boris Chourinov me aseveró que consideraba completamente auténtico el caso de Sebastopol, independiente a la deformación del cuerpo por la cámara. Los reportes sobre el objeto, observado por otros testigos, además del camarógrafo, apuntaban a un fenómeno no convencional... Sin embargo, su explicación no me satisfizo.

En otro de los párrafos nuestros amigos se refieren al OVNI de Düsseldorf, manteniendo las omisiones que se han sucedido en todo el artículo: esa imagen también la aclaré en función de la hipótesis del dirigible publicitario, explicación que CIFOV ni siquiera esboza en el artículo. Dicha hipótesis fue presentada en la temporada del 2000 de "Buenos días a todos", aludiendo al trabajo realizado sobre varios videos similares analizados por Bruce Maccabee, recogidos en USA, México, Canadá y Alemania. En lo personal encontré otros dos realizados en Inglaterra y Brasil con las mismas características: cuerpos recubiertos con pinturas fosforescentes y luces de posición para no entorpecer la aeronavegación. ¿Problemas de memoria nuevamente?... A comer pasas.

"La nave de quinientos kilómetros"

Nunca vi mayor polémica técnica sobre un fenómeno cuyas hipótesis variaron considerablemente en estos últimos años. CIFOV cita una entrevista en radio, pero desconoce completamente lo que estas imágenes han concitado en el ámbito científico. Señalan párrafos de aquella entrevista sin el contexto adecuado, como que las explicaciones actuales sobre el fenómeno parezcan tan evidentes. Es bastante fácil así, siendo generales después de la guerra, criticar desde afuera, denotando una falencia enorme sobre el problema de las fotos satelitales, la cual es comprensible ya que éste es un tópico sumamente complejo y reservado sólo para los especialistas en el área de la interpretación de las fotografías satelitales.

En un primer punto quisiera aclarar que lo que aseveré fueron ni más ni menos que las hipótesis versadas por los entendidos en dicha materia y no la interpretación antojadiza de algún ufólogo.

Específicamente utilicé los datos proporcionados por un profesional del área satelital a Gustavo Rodríguez. Gustavo mencionó que las dimensiones del cuerpo debían ser enormes, según el especialista que se las entregó, siendo de 400 Km., cosa que nos sorprendió a varios, incluyendo a mi amigo Mario Dussuel, quien dio a conocer a los medios dicha fotografía junto a los datos antes señalados.



El geógrafo Pedro Muñoz, quien tiene como especialidad también la lectura de fotografías satelitales, me señaló exactamente lo mismo. Quien daba otras alternativas era la Dra. en Física Espacial Marina Stepanova, quien me indicó en una conversación en el Planetario de la USACH que lo mejor antes de emitir un juicio sería conocer la óptica del GOES, para lo cual sería oportuno aprovechar la visita en aquel tiempo (agosto de 1999) de un científico del CNES (Centro Nacional de Estudios Espaciales de Francia), quien conocía esos datos.

Ella se inclinaba por dos instancias: o se trataba de una perturbación óptica causada por alguna partícula cósmica o era un ingenio gigantesco que sobrevolaba la Tierra. Ante la improbabilidad del segundo fenómeno, optaba por la primera explicación. Ahora bien, la rigurosísima investigación del periodista Juan Jorge Faundes contradice completamente la hipótesis de Stepanova, siendo que ella está mejor capacitada para hablarnos de este tipo de fenómenos.

Lo interesante ahora sería dilucidar los nuevos desafíos que están planteando estas termografías, ya que en enero de 2000 fue realizada otra de estas polémicas fotografías desde uno de los GOES, y lo que muestra no corresponde en absoluto a las ovaladas imágenes ya conocidas por todos, sino que a un objeto cilíndrico muy bien definido, que en nada se asemeja a las geometrías obvias de la Luna. Habrá que ver si se trató de la “Mir” en una condición extraordinaria, aunque esto habría sido descartado por el especialista de la estación de rastreo satelital de Rapa Nui. La imagen en cuestión está en manos del actual subdirector del Planetario de la Universidad de Santiago y seguramente abrirá una nueva brecha sobre este problema.

Creo que puedo entender el ímpetu de los amigos de CIFOV por hablar tan livianamente sobre lo que no conocen, y caer en el error de subirse al carro de la victoria, como si hubiesen sido tan evidentes las explicaciones sobre este fenómeno. Comprendo que personas que recién se inician con mucho bríos en este complejo mundo de los OVNIs y sus vericuetos, cometan semejantes errores. ¿Quiénes en el pasado no hemos descuidado detalles sobre tal o cual caso por culpa del entusiasmo?

En el último punto CIFOV sólo cita dos casos por mí aclarados, pero les recordaré otros:

1- La “oleada” de Venus en octubre de 1995 sobre Peñaflor.
2- Venus sobre la precordillera de Santiago en enero de 1997.
3- Presunto OVNI cambiando de forma sobre el sector sur de Santiago (Sirio)
4- OVNI con estela en la cuarta región (avión de pasajeros).
5- OVNI sobre el sector de Pudahuel, aparecido en Chilevisión el año 2000 (Avión de pasajeros)
6- Caso Claudia Fuentes, 1997 (presunta abducción que resultó ser falsa)
7- OVNIs sobre el norte de Chile, noviembre de 2000 y febrero de 2001 (globos MIR)

Y muchos otros ...

Bien amigos, con esto he querido ilustrar algo que no se había cerrado. Si bien es cierto que quizás CIFOV trató de evitar mi réplica, pues por algo se han adelantado señalando un “Punto final al asunto Fuenzalida” (1), la única forma de que este punto final fuese tal era conociendo las dos partes. Este espacio generado por la “Nave” nos está permitiendo esbozar una interacción crítica, como pocas veces o quizás nunca se había podido apreciar en nuestro país en el tema de los OVNIs. La idea es que a partir de este punto seamos capaces de ir madurando con mejores propuestas sobre este intrincado tema, con argumentos que exijan entrar en las entrañas de los reportes y las investigaciones que hacemos en torno a los OVNIs. No debe perderse esa perspectiva, de una u otra forma es el único camino que nos dirá qué es lo que está pasando tanto allá arriba como acá abajo.



(1) (N. de los E): Acá debemos excusar a los miembros del CIFOV y autoproclamarnos culpables, ya que el título de la nota mencionada por Rodrigo Fuenzalida fue ideado por los editores. Eximimos de culpa, entonces, a CIFOV.

Comentarios desafortunados

CIFOV responds a Rodrigo Fuenzalida's coments, and exposes his opinion about it.

Por CIFOV (Chile)

El 23 de mayo, en el foro de discusión de la página de AION (www.aion.cl), apareció la respuesta de Rodrigo Fuenzalida a una consulta hecha por una persona que escribía bajo el pseudónimo de Afrodita. El investigador decía desconocer el artículo realizado por nosotros en el número 9 del mismo mes en esta revista. Sin embargo, efectuó una serie de lamentables comentarios que, por respeto a los lectores, responderemos por primera y última vez, puesto que esta sucesión de "dimes y diretes" no conduce a ninguna parte que no sea la polémica sabrosa, escasa en pruebas y fundamentos.

A continuación un extracto del texto de lo que, a nuestro juicio, debería haber contestado si no conocía nuestro artículo:

Qué tal Afrodita.
No he leído el texto, por lo tanto es difícil que lo critique. Si hay algo rescatable en él los felicitaré; si encuentro inexactitudes y prejuicio camuflado como investigación lo rebatiré.
Bye. Rodrigo Fuenzalida H.

Éste es el texto que apareció en la página de AION y que responderemos por partes a continuación:

Qué tal Afrodita.

No he leído el texto, por lo tanto es difícil que lo critique. Ahora, en lo personal, trato de no encasillarme en adjetivos sobre algún enfoque determinado en relación al problema de los ovnis.

[Guardando las distancias, Jaime Rodríguez podrá NO encasillarse como ufólogo charlatán, a pesar que sus aseveraciones lo delatan].

Me llama la atención que los amigos de CIFOV, quienes en varias oportunidades se han acercado para que AION los apoye, se den el trabajo de criticar...

[Debemos aclarar que si bien es cierto que en alguna oportunidad solicitamos su ayuda (para determinados proyectos), nunca recibimos una respuesta concreta, fuese ésta positiva o negativa. Agradecemos -eso sí- el que algunos integrantes de CIFOV pudiesen entrar GRATIS a sus conferencias en nuestra región. Pero, ¿significa esto que le debamos lealtad y complicidad? Nosotros no formamos parte de ninguna cofradía].

(...) siendo que no conocen mi posición sobre el problema de los ovnis (...)

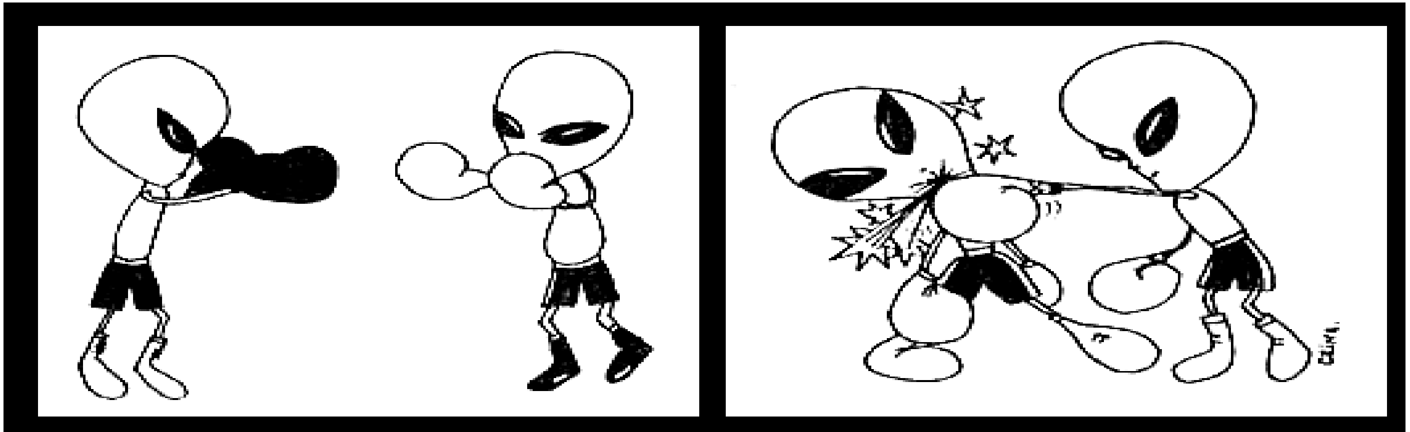
[Dada la difusión que ha tenido en todos los medios conocidos y recordando el refrán "por sus acciones los conoceréis", creemos que es suficiente como para conocer su postura].

(...) y hasta este minuto tampoco se les conoce algún trabajo de investigación.

[Rodrigo nos plantea implícitamente la necesidad de tener una acumulación de trabajos como para recién efectuar una crítica, lo cual nos parece un absurdo, porque sin tener "jinetas ni galones" en la ufología, hemos realizado críticas objetivas y constructivas].

Todo lo contrario, de repente divagan en actitutes que se pueden valorar como honestas a la hora de evaluar el compromiso con una búsqueda de respuestas racionales. Pero por otro lado (tienen) actitudes algo extrañas, (...,) como colocar un mensaje en este sitio sobre un avistamiento que Enrique Silva desmitificó hace más de un año, como que fuese actual y avalado por Enrique.

[Rodrigo Fuenzalida tergiversa las cosas. Juan Palma S., presidente de CIFOV, escribió lo siguiente en el mes de marzo de 2000 en el foro de discusión de AION: "HOLA RODRIGO, ACLÁRAME UNA DUDA ¿SON OVNIS O GLOVNIS?". Esto, a raíz del comentario efectuado el día 04 de marzo en la conferencia del Teatro Municipal de Viña del Mar, donde él dijo que fueron glovnis los objetos vistos sobre la zona el pasado 03 de diciembre de 1999. Sin embargo, esta postura se contradecía con lo expresado por el investigador regional de AION en el diario La Estrella de Valparaíso, que pueden ver al final de este artículo (página 30) y que en su momento fue puesto también en el sitio web de AION.



Debemos aclarar que para el mes de marzo de 2000 CIFOV no tenía mayores antecedentes sobre la "desmitificación" de este caso realizada por Enrique Silva y el motivo de la consulta era aclarar esta diferencia de opinión].

Si hay algo rescatable del artículo los felicitaré, si encuentro inexactitudes y prejuicio camuflado como investigación lo rebatiré, pero antes que todo pienso que debes tener experiencia de investigar el problema antes de caer en el facilismo clásico del chileno medio de "chaquetear", motivado por alguna disfunción ya sea sicológica, o versada en una baja autoestima...

[No nos vemos motivados por disfunción sicológica alguna ni por una baja autoestima, como lo cree Fuenzalida, y si "chaquetear" es decir las cosas por su nombre y ponerlas en su lugar, felicitar lo positivo y criticar lo negativo, entonces sí, somos "chaqueteros"].

Veremos qué pasa primero ... Ahhhh, y les recuerdo a nuestros amigos (que) *en su primer artículo sobre el "cohete ruso",* (ocuparon) *ni más ni menos que mis hipótesis lanzadas por varios noticieros, que hablaban de lanzamientos de nuevos proyectos rusos, que copiaron textualmente (incluyendo mis errores) sin señalar las fuentes... Algo que ya es bastante conocido en este medio.*

Bye. Rodrigo Fuenzalida H.

[El día 16 de febrero de 2001 se mostró en los noticiarios de Chile una videograbación donde aparece un objeto de forma redondeada en los cielos de Calama, segunda región. También se hace mención a que el CEFAA entregaría en los próximos quince días un resultado de la investigación de este caso. Rodrigo Fuenzalida fue entrevistado días después en el programa "Buenos días a todos", donde explica, con papel en mano, que el objeto registrado correspondía a un globo MIR lanzado desde Brasil. El día 05 de marzo, el CEFAA entrega un informe a la prensa en el cual se llega a la misma conclusión. ¿Se puede hablar de plagio del CEFAA hacia Rodrigo Fuenzalida considerando que llegaron al mismo resultado con aproximadamente dieciocho días de diferencia?

En el registro del OVNI ruso, por análisis y comparación llegamos a la conclusión definitiva de que se trataba de un cohete y manejamos la hipótesis "Baikonur" basándonos en informaciones recopiladas desde Internet hasta bibliografía rusa de astronáutica. Baikonur, como zona de despegue de estos cohetes, aún sigue siendo una hipótesis, puesto que no hay que descartar la posibilidad de lanzamientos secretos (militares) desde éste u otros cosmódromos.

Solicitamos las pruebas irrefutables al señor Rodrigo Fuenzalida de que hemos caído en un plagio grosero, "incluyendo sus errores", como una grabación de un noticiario, un artículo de un diario, un párrafo decidor y no frases inconexas en las cuales no aparezcan más que coincidencias.

Reiteramos a los lectores la necesidad de levantar el nivel del debate.

¿Sabría usted si nosotros estamos tergiversando o decididamente mintiendo? Por esto es importante exigir pruebas y fundamentos a todos los involucrados en un debate y no quedarse con opiniones vagas, incluyendo las realizadas por investigadores que por el hecho de ser conocidos "expertos" en el tema, inmediatamente las personas le atribuyen la garantía de veracidad.

NOTA: en el corto plazo aparecerá en Internet nuestra página web, que tendrá una sección llamada "A propósito de...", la que estará dedicada a nuestros artículos críticos, incluyendo en forma permanente todos los descargos que hagan los aludidos en estos. Sin dudas, la única forma de hacer una ufología equilibrada, seria e informada, es con opiniones disímiles.

Ovnis se pasearon dos horas por Viña

Experto en el tema descartó que se tratara de globos propagandísticos

En calle Valparaíso algunos comerciantes bajaron las cortinas para observar el fenómeno, y otros hicieron lo mismo, pero por miedo.

Expectación, incredulidad en otros y hasta pánico, provocó en Viña del Mar la aparición de unos cuarenta globos blanco-plateados que surcaron el cielo entre las 16.30 y las 18.30 horas. En un principio se creyó que se trataba de una bandada de pájaros, por lo perfecto de la formación, lo que fue descartado por los observadores, por la altura en que se encontraban los objetos.

Varios dueños de locales de calle Valparaíso bajaron sus cortinas para poder observarlos en sus evoluciones y algunos propietarios indicaron que lo hacían "por miedo a lo desconocido o a lo que pudiera pasar". El fenómeno fue observado desde Recreo hasta la plaza Miraflores, aunque hubo denuncias también provenientes de Valparaíso, y se ubicó en el sector noreste de la ciudad, en las cercanías de Sausalito, razón por la cual algunas personas afirmaron que eran los globos lanzados en el espectáculo infantil organizado por una marca de detergentes.

Enrique Silva, coordinador para la Quinta región de AION, Agrupación de Investigaciones Ovnilógicas de Chile, manifestó que claramente se puede decir que ayer la población viñamarina avistó una formación de ovnis u "objetos voladores no identificados", ya que por sus características y deplazamientos no puede ser explicado de otra manera. Para ello se basó en las consultas que hizo a personal de la Dirección de Aeronáutica Civil de Rodelillo, de la Fuerza Aérea de Quintero que en forma extraoficial le señalaron no tener conocimiento de lo que estaba ocurriendo, aunque habían recibido denuncias de testigos oculares.

CUADRADOS Y TRIÁNGULOS

"Lo interesante es que nunca se habían visto en tal cantidad de una vez y por tanto tiempo. En un momento se pensó que podría tratarse de ejercicios de paracaídismo que se realizaban en el sector de Las Salinas, pero luego lo descartamos porque estos objetos luminosos y plateados estuvieron casi dos horas en el cielo y en algunos momentos formaron figuras geométricas, como cuadrados o triángulos muy precisos. Esto implica que cada objeto tenía movimiento autónomo e independiente, algo difícil si se hubiera tratado de los globos del espectáculo infantil. Además, el avistamiento se produjo dos horas antes de que este acto comenzara".

Hubo un momento en que se vieron ocho en el cielo, los que luego se fusionaron entre ellos, explicó el experto. "Pero en otro momento fueron tantos que algunas personas llegaron a contar hasta cuarenta, a pesar que se encontraban a una altura difícil de calcular". Enríque Silva señaló que los ovnis desaparecieron todos de una vez, lo que también es algo extraordinario.

¿ALGÚN AVISO?

El experto de Aion indicó que estadísticamente estas apariciones en el mundo se relacionan con alteraciones o crisis sociales o naturales. "Sin ser alarmistas, cuando han ocurrido hechos así coinciden con lo que se llama ovnis causales. Es como si tuvieran el objetivo de darnos a entender algo que nosotros, por nuestros limitados conceptos, no podemos interpretar".

Manifestó que lo ocurrido ayer no es algo covencional ni explicable hasta ahora, por la forma. "Es parecido a lo que se vio en México, donde se observaron unos 40 objetos que realizaron evoluciones parecidas poco antes de un eclipse de sol. Estos días, posteriores al sismo que se registró en Iquique, se han visto fenómenos extraños en esa zona y ha habido otros reportes en Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, La Serena y Concepción y Santiago, los que han sido confirmados como ovnis".

El sábado 27 de noviembre, en el camino La Pólvora, un testigo filmó una aparición similar entre las 15 y las 16 horas. "Estamos analizando la grabación, pero también se trató de un objeto plateado, de unos 30 metros de diámetro aproximado", señaló Silva.

METEOROLOGÍA

La Estrella se comunicó anoche con el Servicio de Meteorología de la Armada en Torquemada y con Aviación Naval para consultar sobre el tema. En ambas entidades se manifestó que no se habían recibido denuncias sobre los avistamientos ni tampoco preguntas sobre lo mismo, salvo lo que apareció en los noticiarios.

¿Es Benítez un extraterrestre camuflado?

Luis Alfonso Gamez, an spaniard skeptical ufologist, comments the Juan Jose Benitez's work, a pro ETH ufologist who published a UFO book for the childrens.

Por Luis Alfonso Gámez (España)

Ya es hora de que los científicos dejen de perder el tiempo buscando rastros de vida alienígena en meteoritos, enviando sondas exploradoras a otros mundos o intentando captar emisiones de radio inteligentes procedentes de lejanos sistemas estelares. Mejor que escuchen a los que 'saben', como el ufólogo Juan José Benítez (Pamplona, 1946), quien ha anunciado que "más de 3.000 tipos distintos de seres extraterrestres" visitan la Tierra a bordo de platillos y que "la mayoría -alrededor del 80%- tiene forma o aspecto humano". Ahí es nada. Lo dijo en la presentación de su última obra, 'Mis ovnis favoritos' (Planeta, 2001), un producto cuidadamente editado en el que Benítez demuestra una vez más que la vena ufológica se ha secado. Porque el volumen no es más que una recopilación de fotos y de breves y absurdas respuestas del autor a un centenar de preguntas de niños.

Que nadie espere encontrar en este libro la prueba definitiva de las visitas alienígenas ni algo que se le parezca. En 'Mis ovnis favoritos', Benítez sigue mareando una perdiz que después de medio siglo ya no se tiene en pie. Así, toma descaradamente el pelo al inocente lector hasta el punto de que afirma que conoce muchas fotos de ovnis que "son espléndidas". Añade que "lo que ocurre es que, en general, están guardadas en los archivos de los investigadores", promete mostrar algunas y luego, página tras página, presenta las mismas imágenes borrosas o claramente fraudulentas de siempre.

Y todo ello para ilustrar una antología del disparate que confirma, para quienes todavía tenían dudas al respecto, que el autor navarro hace tiempo que emprendió un camino sin retorno más allá de la razón.

En su nuevo trabajo, Benítez suelta una tontería tras otra sin tiempo a que el lector se recupere, como no pudieron hacerlo tampoco los periodistas que asistieron a la presentación del libro. Fue tan disparatada la rueda de prensa que un reportero escribió: "De la misma forma que hay quien a base de jugar con sábanas termina convirtiéndose en fantasma, J.J. Benítez encarna su personaje con una asombrosa naturalidad". Lo inquietante es que, desde hace años, da la impresión de que su personaje le ha absorbido, de que su personalidad ha salido por el mismo gran agujero de su 'mente abierta' que pudo aprovechar para entrar un émulo de Juanita la Fantástica. Fruto de esa personalidad invasora debió de ser 'Al fin libre' (Planeta, 2000), un libro que recogía los diálogos de Benítez con el espíritu de su fallecido padre.

Ahora, tampoco se anda con chiquitas y dice, por ejemplo, que el hombre no ha vuelto a la Luna porque está contaminada por radioactividad, después de que los estadounidenses "destruyeron con bombas atómicas" unos edificios que encontraron allí en 1969, o que los visitantes "han desarrollado una tecnología tan avanzada que han conseguido fabricar seres exactos a nosotros".

¿Será Benítez un extraterrestre camuflado, un humano de cuyo cuerpo se apoderó el ser de otro mundo con el que asegura que se topó en la infancia? "Tenía seis años. Sucedió en un pequeño pueblo de Navarra. Era un ser muy alto, con una escafandra negra. Me condujo a una especie de gruta. Allí, por lo que recuerdo, me situó en el interior de algo parecido a un sarcófago de piedra lleno de luces. Después me abrazó con ternura". ¿Acaso es posible que nunca hayamos conocido al auténtico Benítez, que el que vive en Cádiz en una casa con forma de platillo volante sea un infiltrado de los invasores? Si en aquel momento de ternura Benítez abrió su mente al alienígena, se explicaría su doble juego: que diga, por un lado, que tiene las pruebas que apoyan sus increíbles afirmaciones y que, al mismo tiempo, no las presente nunca. Claro que no hay que descartar que todo sea una pose. A fin de cuentas, Benítez ha hecho fortuna vendiendo humo. ¿Qué importa que uno ya no tenga ninguna credibilidad mientras haya ingenuos ávidos de pagar por leer lo que escribe?

Publicado en El Escéptico Digital, Nº 31, 04 de junio de 2001

Los hombres dibujan la llegada de seres de otros mundos en la frontera entre la ciencia y la religión

El fracaso de la invasión extraterrestre

Enrique Symms, a non-ufological-interested, wrote this article for a chilean newspaper, and make a good UFO-world revision.

Por Enrique Symms* (Chile)

El Universo es un misterio en sí mismo. La conciencia humana no consigue aprehenderlo en una mirada integradora y las cosmologías actuales no son más que frívolas versiones de esa imposibilidad. Pero así como desconocemos su forma y el entorno en que se desplaza, el contenido del universo no depara muchas sorpresas. Es como el desierto: allí por donde metes la mano encuentras arena. Aquí en esta población marginal del Sistema Solar, al igual que en un barrio cuico de Ganímedes, encontraremos los mismos asombrosos viajes de los átomos de hidrógeno, las mismas explosiones dramáticas de helio y similares escupidas de fuego líquido girando en el vacío hasta calentar esa sopa cósmica donde se cocina la vida.

En este universo no hay ninguna diferenciación en la composición química ni en los fenómenos físicos que lo conforman.

Pero debido a la desesperación por sufrir la presión de una existencia confinada en este planeta ínfimo de una esquina remota de la gran ciudad que es el cosmos, el hombre necesitó desde los albores reflexivos de su conciencia, impactar dioses sobre el escenario cósmico, crear entidades y presencias metafísicas. Desde la antigüedad hasta nuestros días, el hombre pobló el horizonte de objetos misteriosos y de visitantes imposibles.

Cuando la religión cesó de ser la privilegiada arquitectura de los sueños del mundo, y su sitial fue usurpado por el lenguaje científico, los milagros fueron explicados por leyes termodinámicas o electromagnéticas y el psicoanálisis halló en el fondo cenagoso de la conciencia humana un mecanismo de proyección animista y primitivo capaz de generar imágenes, nombres y hechos allí donde no los había. Ante la certeza de que ya no iban a regresar los dioses extraviados en los confines de la mitología, los hombres dibujaron la llegada de los extraterrestres en la frontera entre la ciencia y la religión.

Cuando el dios Osiris, de la mitología tebana, descubrió que estaba solo en el universo, que era todo lo que había y la conciencia de ese todo, y que no había parte alguna donde podría haber otro; Osiris


Internet

no soportó la realidad de su propia presencia solitaria, se durmió soñando que había otros, y así nació en la mitología el dios Seth, el deseo-de-Osiris-de-que-hay-otros. El hombre tampoco soporta saberse conciencia solitaria del universo, náufrago afortunado, pero solitario en un viaje cósmico imposible de mensurar.

La sensación de habitar en un universo alarmantemente grande, casi indeterminable, agrede la sensibilidad de este animal mental que camina y piensa con pasos geográficos, sin poder asimilar aquellas nociones elementales que Kant en su ensayo sobre la constitución del Universo logró definir: ni el tiempo ni el espacio existen, son sólo leyes que enuncia la mente para medir lo que es inconmensurable. Por tanto, bien podemos ser, desgraciadamente, los únicos experimentos que la mente del universo esté realizando en sus territorios.

Los extraterrestres fracasaron, entonces, en su intento por invadir el planeta Tierra, y por tanto se conformaron con aterrizar sus naves imaginarias sobre la programación de los canales de televisión y se apoderaron de la mente de los televidentes a través de sus embajadores plenipotenciarios en estos lares: los ufólogos.

ESTUDIOSOS DE LA NADA

En el siglo de los expertos, en donde por cada ¡Eureka! exclamado con suficiente fuerza nace una nueva rama de estudio, aparece la ufología. Los

ufólogos se dedican a estudiar lo que no hay. De esa manera el periodista mexicano Jaime Maussán no se conforma con realizar la enumeración típica de avistamientos mundiales, ni de asegurar demagógicamente, robando cifras de la nada, que el 65% de la población mundial cree en estos avistamientos, sino que además afirma que “el fenómeno ha evolucionado hasta tal punto que hoy consideramos que nos están enviando verdaderas señales, que nos están diciendo algo que no hemos sabido entender”.

O el ufólogo ecuatoriano Jaime Rodríguez, quien afirma que en su país “hay mucha información y madurez sobre el tema de los extraterrestres”, dando por sentada la existencia de los mismos sobre la base de avistamientos de esos dichosos ovnis y de algunas fotografías que provocarían la sonrisa de Steven Spielberg.

Por supuesto que los avistamientos existen, y que son cada año más numerosos, pero durante todo el transcurso de este siglo no ha existido un testimonio creíble que pueda designar si esos objetos voladores son extra o intraterrestres, si son el producto de una interferencia cósmica, algo así como una señal de TV, o tienen realmente dimensión física. Como diría Carl Gustav Jung, la mirada humana proyecta en el ovni un arquetipo visual cargado de intereses e intenciones que invalidan la naturaleza del avistamiento. Es lo que se denomina superposición cognoscitiva: ya sé lo que voy a ver cuando vea.

Pero si la presencia de los ovnis, sean estos producto de la imaginería planetaria o señal inconfundible de un fenómeno cósmico, son las pruebas de la sobrevivencia de una misteriosa utopía que a través de los siglos persigue a los hombres con el filo de la interrogante si estamos solos en el universo, la perversa manipulación de esas utopías por parte de los autodesignados ufólogos descalifica el fenómeno y genera un clima de show cinematográfico, de polémica ficticia, de argumentación pueril.

Por otra parte, es asombroso que al hombre no le resulte suficientemente milagroso este paraje planetario y bastante incomprensible nuestra existencia en él, ya que somos verdaderos alienígenas insertados en un paisaje salvaje donde todavía resuenan los ecos de la voz del cosmos. La proyección alienante de dioses y extraterrestres sobre la pantalla del cielo es un mecanismo degradante de nuestra propia enigmática existencia. La degradación es aún mayor si no percibimos en aquel que los proyecta el testimonio vivo de todos los misterios.

Cabe preguntarse, tal como lo hacía irónicamente William Burroughs, “¿a qué clase de idiota le puede parecer más hermoso e interesante un ángel que un animal?”. 

*** Enrique Symms es columnista del periódico “The Clinic”.**

Publicado en Las Últimas Noticias del día domingo 14 de febrero de 1999.

SE VENDE UN ET AUTOGRAFIADO

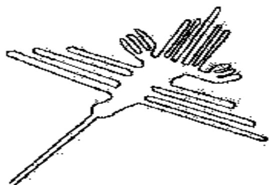
Lo que leyó. Haga una pausa, tome aire y deje de reírse un momento. Por escasos U$950 (algo así como $620.000 chilenos) usted podrá tener el alienígena que adorna nuestras páginas en su propio hogar, y más encima con la preciada firma de Betty Hill, la testigo de uno de los casos de abducción más difundidos.

Si alguno de ustedes quiere quedarse con el ET, dése una vueltecita por http://cgi.ebay.com/aw-cgi/eBayISAPI.dll?ViewItem&item=1181349628 (D.Z.)

¿OVNI? ¡JA! ¡ERA VENUS!

Pese a las pataletas desesperadas del grupito ése que se presenta como Ovnivisión, en nuestro número anterior dejamos bastante claro que el OVNI del supermercado era Venus. Sin saber que nosotros habíamos llegado a esa conclusión, el grupo ufológico alemán CENAP postulaba la misma posible explicación. Dicen: "Curiosamente Venus estaba visible en el cielo por esos días. Que el "disco volante" estuviera presente por horas ayuda a sostener una malinterpretación de Venus". Más claro, agua. Agradecemos al ufólogo español Manuel Borraz por el dato. (D.Z.)

Nº 11 / Septiembre de 2001



Cielos Antiguos

No podemos negar que la historia humana está llena de misterios; que el conocimiento arqueológico reconoce una serie de vacíos y de cuestiones altamente dudosas; que, por si lo anterior no bastara, se han destruido documentos, se han falseado fechas y, en fin, civilizaciones enteras han sido arrasadas (generalmente por virtud de la intolerancia religiosa). Empero, el gran público ha ido aceptando ideas cada vez más extrañas sobre "antiguos astronautas", extraterrestres en la construcción de los grandes monumentos ciclópeos, continentes perdidos y seres humanos conviviendo con dinosaurios, entre otras cosas.

Esta sección quiere abordar críticamente este género de afirmaciones, aunque sin desconocer lo que el pasado remoto pueda tener de sorprendente y misterioso.

INGENIEROS DE LA ANTIGÜEDAD

Por Mario Méndez Acosta* (México)

Pocas personas están capacitadas para comprender el enorme trabajo que tuvo que desarrollar el ser humano para alcanzar el estado de civilización que, en mayor o menor grado, disfrutamos en nuestros días.

Si, como señalan las más recientes evidencias paleoantropológicas, el hombre inteligente existía ya hace unos dos millones de años, no podemos más que asombrarnos por la inmensa cantidad de tiempo que transcurrió hasta que, hace unos treinta mil años, los cromagnones estuvieron en posibilidad de integrar culturas en las que ya se podía contar con herramientas de roca y hueso de gran calidad, vestimentas y armas de distinto tipo y hasta objetos artísticos y de culto. Se sabe incluso que llegaron a calcular el movimiento de los astros y planetas, sentando las bases de la astronomía antigua. Todo esto ha sido un trabajo durísimo, pero recordemos que hace unos cien mil años el ser humano tenía la capacidad intelectual y de introspección de hoy.

Durante incontables generaciones el hombre vivió en la pradera o en la selva, sin conciencia de que el futuro podría llegar a ser diferente. Descubrimientos tan importantes como el fuego, el arco, el tiradardos, el cultivo de las semillas y la domesticación de los animales, se hicieron una y mil veces, y una y mil veces se perdieron.

De pronto, hace unos diez mil años, las cosas empezaron a cambiar. La presión de la creciente población y el uso de la agricultura y la ganadería permitieron que surgieran las primeras grandes concentraciones urbanas. Todavía en la Edad de Piedra era Jericó una ciudad hecha y derecha con más de diez mil habitantes, edificios y templos de roca, y que vivió del comercio y de las exportaciones agrícolas.



Los atlantes de Tula, ¿con armas al cinto?

A muchos sorprende la "súbita" aparición de la cultura egipcia, pero esto es engañoso. Antes de la primera dinastía tuvieron que pasar cinco o seis milenios de consolidación de los elementos civilizatorios, como son la arquitectura, el riego y la navegación. Lo que sí fue súbito: la aparición de la Historia, es decir, el registro escrito de los acontecimientos. Esto es lo que hace que se despisten quienes quieren ver algo "súbito y misterioso" en la aparición de las primeras civilizaciones fluviales como Egipto, Sumeria, la India y China.

De esta forma, y entrando en nuestro tema, se puede decir que el origen de la ingeniería y de la tecnología se pierde –como dicen los cursis- "en la noche de los tiempos". Pero esto no quiere decir que haya algo misterioso en este asunto. Quien es incapaz de imaginarse el larguísimo período de aprendizaje que



tuvo transcurrir para la humanidad, tiende a buscar alguna explicación prodigiosa para el surgimiento de la civilización. Los antiguos pensaban de esta manera. En casi todos los pueblos y las mitologías aparece al menos una leyenda: la de que algún dios o semidiós (Prometeo, Quetzalcoatl, Kuculcán, Viracocha, Manco-Capac, etc.) baja a la tierra y entrega las claves del conocimiento a los hombres. El problema es que esta forma de pensamiento mágico pervive de alguna manera hasta nuestra época. Hoy ya no son dioses quienes supuestamente civilizaron al hombre. Para muchos pseudocientíficos de la historia y la arqueología los elementos fueron, o bien los extraterrestres o bien civilizaciones antiguas desaparecidas en algún desastre. Permanece el misterio de quiénes civilizaron a su vez a estas civilizaciones antiguas o a los extraterrestres...

La pseudociencia es ante todo un buen negocio, uno muy próspero que florece en todas las ramas del saber. En el aspecto histórico el negocio consiste en la venta de libros y revistas, en el pago de conferencias ante grupos de incautos y en la organización de recorridos turísticos por “el lugar donde estuvieron los dioses extraterrestres”, bajo la guía del “astroarqueólogo” más famoso. Por supuesto, el pseudocientífico de la arqueología es el suizo Erich von Däniken.

Von Däniken no se mide. Para él, toda hazaña tecnológica o arquitectónica que no se encuentre históricamente bien documentada es obra de los extraterrestres, que en diversas épocas han bajado a darnos una manita. Siempre tiene cuidado de ubicar la visita extraterrestre justo antes de la aparición de la documentación histórica. Por ejemplo, en el caso de las pirámides de Egipto, aunque hay registros históricos de las primeras cuatro dinastías, estos registros no son detallados y se refieren a cuestiones genealógicas; por lo que von Däniken sí puede decir, con cierta impunidad, que los extraterrestres educaron a los egipcios para poder orientar sus pirámides mediante fotografía aérea, orientación geomagnética y el uso de la antigravedad para mover las rocas. Sin embargo, von Däniken no puede especular, por ejemplo, con respecto a la construcción del acueducto de Segovia edificado por los romanos, ya que en éste hay amplios registros y tan detallados, que incluyen el pago de los obreros y contratistas que llevaban a cabo las obras.

Por el contrario, von Däniken habla de la intervención de los extraterrestres en la vida cotidiana de los mayas, a pesar de que los sitúa del siglo V al siglo VII de nuestra era. Por supuesto, no hay registros históricos de esta época, y los pocos que hay permanecen intraducibles; pero en esas fechas reinaron en Europa Justiniano y Carlomagno, y en el Imperio Otomano Hasrum Al Rashid, y no puede dejarnos de sorprender que ellos no registraran el paso de ninguna nave interplanetaria ni contactos del 1°, 2°, 3° o 4° tipo, con los innumerables seres extraterrestres que, según Däniken, pululaban en esos tiempos.

Este problema de falta de coordinación y ajuste de las fechas también afecta a quienes quieren hallar relaciones entre las pirámides egipcias, datadas en 3.000 años A.C., con las pirámides mesoamericanas, fechadas entre el 500 y el 1500 D. C. Es decir, la última pirámide egipcia se construyó 2500 años antes que la primera mesoamericana. Detrás de todo, está la falta de noción del transcurso del tiempo que afecta a los charlatanes.

Von Däniken dice muchas tonterías más. Afirma, por ejemplo, que los cenotes de Yucatán son las huellas de la propulsión a chorro de los platos voladores. Dice que los atlantes de Tula traen cascos espaciales y pistolas de rayos; que los mayas conocían los viajes espaciales; que las planicies de Nazca eran pistas de aterrizaje de naves interestelares (como si un vehículo capaz de recorrer la galaxia requiriera pistas de aterrizaje). Däniken tampoco oculta su racismo al descalificar a los negros como constructores de las ruinas de Zimbabwe, o a los indígenas oaxaqueños como constructores de Mitla, o a los quechuas como constructores de Machu-Pichu. Tan es así que von Däniken se pregunta: “¿Creen ustedes que estos podrían haber fabricado tales maravillas?”.

Aparte de la indignación de algunos antropólogos –como los peruanos que expulsaron del país a von Däniken por presentar a Machu-Pichu como construido por extraterrestres- tales afirmaciones y similares han carecido de respuestas contundentes por parte de quienes sí están enterados de lo que es posible hacer y qué no es posible en técnicas de construcción. Solamente un ingenioso escritor de ciencia ficción y experto en patentes y ficción naval, L. Sprague de Camp, se ha dado a la tarea de refutar a los charlatanes, siguiendo el camino más sencillo y contundente; es decir, explicando cómo construyeron los ingenieros de la Antigüedad las obras más

pasmosas e ingeniosas a las que haya dado a luz el ser humano.

Sprague de Camp también es un hombre fascinado por la historia. En más de uno de sus relatos de ciencia ficción se encarga a algún científico que altere la historia, enviándola por un camino más positivo. Por ejemplo, en "Para que no caiga la oscuridad", un lingüista moderno va a dar a la época de Justiniano y logra, nada menos, evitar que caigan sobre Europa las épocas más negras de la Edad Media. Su obra más interesante, dentro del aspecto que nos interesa es "Los ingenieros de la antigüedad". Ahí, primeramente, nos habla del enorme esfuerzo de la legión de ingenieros y arquitectos que, antes de la historia, descubrieron los secretos de la orientación, de la elaboración de canales de irrigación –el descubrimiento del ángulo de los taludes-, de la orientación astronómica de las construcciones.
Destaca poco después la invención del horizonte falso por egipcios y sumerios, donde podrían detectar su meridiano, así como el Norte astronómico con la ayuda de una cerca o empalizada circular bien nivelada, situada alrededor del punto de observación. En aquella época no había estrella polar, pero el norte podía hallarse bisectando el ángulo que traza el punto de salida de cualquier estrella y su punto de ocultación.

Las pirámides de Egipto muestran la huella de su evolución como una obra completamente humana. Su interesante desarrollo, lleno de pruebas y errores, nos habla de una labor gradual de descubrimiento. A partir de las mastabas, simples estructuras de piedra y tierra, fueron surgiendo las pirámides escalonadas, como la de Djosir donde, en su interior, se ven los sucesivos cambios que sufrió el proyecto, de una simple mastaba a una pirámide menor de 4 escalones, hasta llegar finalmente a la pirámide definitiva de 6 pisos. La experimentación con piedras fue donde primero se encontraron fracasos y derrumbes, al dar un ángulo demasiado empinado a las caras del monumento, lo que ocasionó que se dejaran pirámides truncas o muchas con cambio de ángulo en su etapa final. La misma pirámide de Keops muestra, durante su edificación, varios cambios de proyecto, difíciles de imaginar en una máquina cósmica de comunicación y acumulación de energía como afirman Von Däniken y otros. Como señala William Stiebing Jr., autor del libro "Astronautas de la Antigüedad" (1), en realidad no es posible describir exactamente cómo se hicieron las pirámides, ya que no hay información al respecto, pero es seguro que fueron construidas por los antiguos egipcios con la tecnología relativamente primitiva que estaba a su disposición. Sin utilizar láseres, rayos gravitacionales, tecnología espacial o incluso poleas, vehículos con ruedas o herramientas de hierro.
Sin embargo, hay numerosos indicios que nos permiten imaginar cómo fue posible este proceso. La mayor parte de la piedra caliza usada en la edificación era extraída de canteras cercanas al sitio; pero la roca usada para el recubrimiento, una caliza muy fina, era traída de Tisa, en la ribera este del Nilo. Y el granito para dinteles, columnas y apoyos de puertas, era llevado desde Assuán en el sur. Se dice, además, que sin dinamita y sin troncos de árboles para rodar los grandes bloques, éstos no se podrían haber hecho; pero en las canteras egipcias queda suficiente evidencia para indicarnos el proceso extractivo. Se practicaban canaletas a lo largo de las líneas deseadas de corte, en donde se metían cuñas de madera seca, las cuñas se mojaban y se hinchaban, lo que causaba que el bloque se desprendiera. En algunas pirámides, como la de Micerinos, todavía se ven las marcas de las cuñas. Las rocas externas se pulían con cinceles de cobre y sierras o martillos de piedra; se usaba, además, un abrasivo de cuarzo mojado.

Respecto a los troncos, estos eran importados del Líbano –cedros del Líbano-, pero no se les usaba como rodillos sino para fabricar estructuras similares a los trineos. Estos trineos podían deslizarse jalados por un gran número de hombres y la fricción se reducía con agua o con leche y grasa. De la cantera al puerto se usaban los trineos y luego los bloques se cargaban en barcazas y llevados flotando río abajo, por un canal construido a propósito, el que acercaba las aguas del Nilo a las colinas de Gizeh. De ahí, el material era jalado a la altura de la pirámide en construcción mediante unas rampas de forma perpendicular a ésta o de forma espiral, recorriendo todas las caras de la misma.

Probablemente, uno de los descubrimientos más importantes es que en las pirámides no se utilizó el trabajo de esclavos, sino que eran trabajos voluntarios de los campesinos egipcios. 

NOTA:

(1) Tikal, Gerona, 1994.

(*) El autor es ingeniero de profesión, y destacado investigador en diversos temas paranormales. Co-fundador de la SOMIE (Sociedad mexicana para la investigación escéptica), formó parte de la desaparecida revista “Perspectivas ufológicas”.

Este artículo apareció originalmente en Perspectivas ufológicas, N° 5, 1995. Reproducido con expresa autorización.





Sai Baba: pequeños milagros, grandiosas pretensiones

Por Sergio Sánchez R.

"Humano, demasiado humano"

Una amiga me cuenta de su reciente viaje a la India. Estuvo en innumerables lugares interesantes y, de paso, me recordó lo que otros viajeros han dicho de su paso por las tierras de Ganesha, Vishnú, Mihavira, Gautama, Yogananda, tigres, maharajás, swamis y santones. Ese exotismo que cautivara a Kipling, a Brunton, a Huxley; y que no alcanzó a convencer a Terence McKenna ni a Arthur Koestler. La India, miserable y maravillosa. Mística, arcaica, bella, brutal, entrañable y fraudulenta.

Pues mi amiga también visitó Puthapartti, la "ciudad de Sai Baba" y su legión de seguidores. Alojó con los saibabistas, conoció de su devoción y su credulidad sin límites. Esperó, junto a ellos, la jornada en que podría ver a la Encarnación Divina, pues Sai Baba sería nada menos que el Avatara de estos tiempos. Estuvo ahí, donde las almas tienden a unificarse en pos de Su Presencia. Y, para más bendiciones, Baba elige a determinadas personas para atenderlas en conferencias privadas. Ella no fue elegida.

Me impresiona Sai Baba; mejor dicho, me asombra el tremendo éxito que ha tenido en obtener el apoyo incondicional de tanta gente en todo el mundo, de diversos pelajes sociales e intelectuales. Supongo que debe ser una cuestión de carisma, pues sus libros me han parecido muy plusvaluados en su originalidad. Sai Baba, en sus obras, sólo desliza cosas que Vivekananda, Ramana Maharshi y Aurobindo pudieron haber dicho holgadamente mejor, con más profundidad y nivel intelectual. Hasta Krishnamurti, con su espíritu declaradamente a-sistemático, vuela por alturas que le son inaccesibles al Avatara de Puthapartti. Comparar a aquellos con la "filosofía Sai" sería casi irrespetuoso. Los libros, discursos, alocuciones y mensajes del Bhagavan Baba sólo me ha han parecido oleadas irregulares de sentimentalismo y un edulcorado entresijo de lugares comunes. ¿La solución a todos los problemas humanos, a la miseria, a la guerra, al hambre, etcétera? Sí, ya lo adivinó usted: el Amor, el Amor...

Incluso el aspecto físico de Sai Baba no sugiere, de entrada, una impresión muy espiritual. Su pelo, motudo y abundante, su rostro y su porte, pues no calzan con esas fisonomías salvajes de los yoguis y faquires al descampado, allí donde Siva destruye mundos todos los días, y el "no temas" –su exhortación característica- cobra una importancia esencial. Hasta Tagore -un hombre de rica sensibilidad estética, pero no un atleta del espíritu- nos impresiona más en sus retratos. Tagore seduce y convence. Le creemos. Por de pronto, tendemos a creerle. "¡Chitón!", nos dirán los avisados. En cuestiones espirituales, "la pinta es lo de menos". Y cierto, cómo he podido ser tan frívolo para detenerme en cuestiones tan secundarias. De hecho, quién sabe qué aspecto tenían Zoroastro, Buda o Jesús. Pero, en lo tocante a Sai Baba, me resulta difícil separar su aspecto tan corriente y de este mundo... de las desmesuradas pretensiones de sus devotos, para quienes Dios camina sobre la Tierra encarnado en Él.

La propaganda saibabista es planetaria, infatigable, inmune a las dudas y a las preguntas incómodas. No se hace eco de ninguna de las acusaciones –fundadas, la mayoría de ellas- que circulan, por ejemplo, en Internet. En efecto, hay muchos ex devotos que han denunciado que el gurú, en las entrevistas privadas, se les lanzaba como un halcón peregrino sobre los genitales, frotándolos y masturbándolos "para arreglarles el Kundalini". Naturalmente, el terror se apoderaba de los pobres e ilusos discípulos; ver así a la supuesta Encarnación Divina, al objeto de su fervor de años, por el cual abandonaron carreras, negocios, familias (si es que no viajaron a establecerse en su ashram con hijos, mujer

y todo), verlo así, practicando felaciones, con fruición, arrodillado, proponiendo indecencias con su voz enronquecida por el deseo... Claro, los devotos –generalmente heterosexuales- se dejaban hacer, acatando Su Voluntad, pues ¿cómo contradecir a un dios? ¿No debían, acaso, sentirse privilegiados, tocados por una Oportunidad que se les concede una vez por Milenio? Algunos guardaban debajo de la alfombra (psíquica) el decepcionante –y espantoso- recuerdo, y seguían con su ofrenda total, con los ojos cerrados... Fingiendo no ver y no saber; sobre todo, no recordar.

Podría ser chismografía barata y chaquetera. Calumnias de traidores desencantados, de renegados vengativos, que no hallaron nada mejor que inventarse que el Maestro les estuvo trabajando el orificio, perdón, qué digo, “arreglándoles el Kundalini”. Sin embargo, son demasiadas las denuncias, todas concordantes, todas coherentes, todas originadas en sinceros saibabistas, algunos muy encumbrados en la organización, que debieron vencer mil resistencias para contar la intimidad de sus encuentros cercanos con el cuestionado Avatara, el mismo que ha dicho –carente de toda modestia humana- que no ocurría nada tan extraordinario como Su Llegada, desde que Rama y Krishna estuvieron en la tierra.

Sus discípulos se han apresurado a advertir a medio mundo: “si Sai Baba se equivoca, o se contradice, ello se debe a que es un Vehículo Perfecto pero **no evidente** a los profanos; estos últimos pueden engañarse, con su prejuiciada idea de la Divinidad, sin percatarse de que tuvieron la oportunidad de tocar a Dios con las manos”.

Pero apliquemos a fortiori **el principio de inocencia**, y sostengamos que nadie ha probado que Sai Baba es un impenitente pederasta; digamos que es mentira que sus predilectos sean sólo varones de entre 8 y 30 años; que todas las denuncias son viles intentos de desmontar una colosal obra educativa y humanitaria. Ya, está bien. Preguntémonos, por tanto, con toda legitimidad: ¿qué vuelve al motudo gurú en un ser tan especial? ¿Qué avala Su exitoso apostolado –en cuerpo físico- sobre la faz del atribulado planeta? Por cierto, el Swami Supremo ha declarado que su verdadera carta de presentación son **sus milagros**. Qué le vamos a hacer. El prodigio, una vez más, sobrepuja a la elocuencia. ¿Y cuáles son los milagros de Sai Baba, el Avatara del Kali-Yuga? Pues, la materialización de un polvo de origen divino (la ceniza vibhuti) y de... relojes de oro, entre otros artículos de lujo. ¡Relojes de oro! Milagros pequeños, no por los objetos convocados sino por su enfermiza trivialidad. ¡¿Qué puede ser más impresionante, en una India depauperada por siglos, que una reliquia occidental de oro?! Sin duda, el desiderátum del prodigio, en ese país azotado por el hambre. Recuerdo a un periodista español, Joaquín Grau, quien contaba su viaje a tierras indostánicas, donde pudo comprobar el inmenso poder de la “diosa VISA”. Ante ella, no había maharajá o brahmán que no doblase su columna vertebral. Por supuesto, han de existir excepciones...

Así que lo decisivo, en torno a Sai Baba, son sus milagros, sus “materializaciones” de cenizas sagradas y relojes de oro. Éste, por cierto, no es el “materialismo espiritual” de que han hablado algunos, Satprem entre ellos. No. Aquí estamos de lleno ante los prodigios poco edificantes de un materialismo ramplón y nada sutil. Es que se está entre niños, adultos-niños que todo lo creen; seres cándidos que requieren de juguetes vistosos para comenzar la ejecución de sus genuflexiones. Lo cual es típico de todos los cultos que confunden el trascender los límites del intelecto... con tirar el intelecto al tacho de la basura. Si bien es cierto que Jesús exhortaba a “ser como niños” (es una metáfora, por si acaso), también sugería a sus discípulos “ser prudentes, como serpientes”.

¿El ocaso del Bhagavan?

Estas aventuras tenían que llamar la atención de los espíritus críticos, sobre todo de la Unión Racionalista India. Este grupo, vinculado al CSICOP estadounidense, prestó oídos a algunos testimonios que denunciaban trucos y fraudes en las materializaciones de Sai Baba. Comenzaron a indagar. Y no fue difícil descubrir su modus operandi; sólo se necesitaba el concurso de observadores críticos, ojalá diestros en producir trucos similares a los investigados. El balance fue, en verdad, desalentador: Sai Baba tuvo que ser desenmascarado públicamente como un hábil prestidigitador, hasta en la propia TV india, ante millones de personas. Parecía el fin, o el comienzo del mismo. Pero nada. Los miles de peregrinos seguirán llegando. Las instalaciones de Puthapartti no se han movido un ápice, pese a que sus cimientos han demostrado ser tan poco sólidos. Poco importa que la vibhuti –untada en ciertas heridas de los viajeros- sólo hayan conseguido agravar las infecciones y dolencias (debido a su poco aséptico origen). Nada importa que los relojes fuesen “manifestados” hasta... ¡con marcas famosas, como Omega! Pues lo que importa, dicen los saibabistas más lúcidos, es el Mensaje. Quizás todo sea una prueba por la que Baba inspecciona la convicción, entereza y fidelidad de sus devotos. Se puede invocar la idea venerable de Lila, “el juego cósmico”. Empero, ¿no decía el propio Swami que su verdadera credencial eran los milagros? ¿No afirmaba **hacer** lo que otros gurúes no podían?

Cuando Sai Baba muera (ya es septuagenario) muchos continuarán con su obra. Probablemente, si queda en manos de gente competente y bienintencionada, quizás se transforme en una instancia de beneficencia, en un conjunto armónico de granjas educativas o en un mini-santuario ecológico: ojalá. La pesadilla de las embestidas sexuales del gurú, se olvidarán para siempre, Y, si todo era falso, nada podrá redimir la propia falsedad del maestro, y sus milagros pueriles, pequeños, triviales. Prevalecerá la fascinación, el fervor, la hipnosis colectiva. Se tejerán historias sobre la incorruptibilidad del cuerpo de Baba; sus restos incinerados serán la nueva vibhuti, ahora sí real, lo más real de ese mundo de ensueños. De ese mundo de creyentes sin dudas, de adultos-niños.

¡Oh, Puthapartti! ¡Las huestes del escepticismo, del espíritu crítico y de la razón no prevalecerán contra ti!



MURIÓ FRED HOYLE

Sir Fred Hoyle era un tipo extraordinario. Astrofísico, novelista y polemista, tuvo una larga vida para desplegar sus variados talentos. Como escritor de ciencia-ficción conquistó una justa fama, creando mundos extraños y pesadillescos; su obra más famosa, ***La nube negra***, conquistó a toda una generación de lectores. Como divulgador científico, su libro ***El Universo inteligente***, constituyó una meditación profunda (pero accesible al gran público) sobre la complejidad de todo lo existente. Ahí habla de todo, hasta de los OVNIs (claro que en términos negativos).

Hoyle era un respetado científico, por sobre cualquier otra cosa. Catedrático de Cambridge, director del prestigioso Instituto de Astronomía de tal Universidad, fue el primero en demostrar cómo las estrellas, en su fragua incandescente, producían los elementos de que están compuestos los planetas y la vida. Empero, sostuvo ideas heterodoxas, que lo distanciaron de algunas opiniones comúnmente aceptadas por el estamento académico. Por ejemplo, en el tema del origen de la vida en la Tierra. Hoyle rechazaba enérgicamente la idea del "caldo original", caldo que habría originado aminoácidos, y luego proteínas y luego... la vida orgánica. Esa noción le parecía tan improbable como que "un tornado, después de revolver miles de piezas metálicas, produjera por azar un avión Jumbo, un Boeing 747". Para Hoyle y un colaborador leal, el indio **Chandra Wickramasinge**, la vida tenía que haber llegado desde el espacio exterior, como pequeñas estructuras adheridas a cuerpos celestes que chocaron con la Tierra. Ambos resucitaron la vieja hipótesis de la **panspermia**, según la cual los meteoritos y cometas han esparcido las semillas de la vida por grandes sectores del Universo. Después llegaron a sostener, incluso, que la evolución de la vida terrestre prácticamente seguía dependiendo de la variante panspérmica.

Pero lo que ha dado más celebridad a Hoyle es su rol de disidente, de "marginal" de la cosmología. En efecto, este caballero británico fue uno de los más ilustres adversarios (junto al combativo astrónomo Halton Arp o el premio Nobel de Física Hannes Aflvén) de la teoría del "Big Bang", de la explosión originadora de todo el Universo. De hecho, la expresión "Big Bang" fue acuñada por Hoyle en 1950, con fines irónicos: ¡¡jamás pensó que sería la forma mundialmente más usada para referirse a la teoría que tanto trabajó por refutar!! Eso sí que fue irónico. Pero Hoyle creía en la creación continua de Universos, en una eternidad -**sin comienzo**- de creaciones incesantes. Junto al astrofísico **Hayan Narlikar** –indio también-sostuvo que nuestro Universo recibía materia de otros universos...

En un comienzo, Hoyle sostuvo una idea del Cosmos bastante enraizada en la teoría del estado estacionario. No obstante, con el descubrimiento de la radiación de microondas de fondo –la mejor confirmación al Big Bang- sir Fred debió hacer concesiones, reformulando su porfiada posición. Finalmente, postuló que el Universo –eterno, sin principio- era creado desde siempre mediante pequeñas explosiones, los *little bangs*. En eso estaba cuando lo sorprendió la muerte. (**S.S.**)



EL OJO CRÍTICO Nº 32/33
Grupo Fénix
36 páginas - Verano 2001
España



CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN PARA INVESTIGADORES

EL OJO CRITICO

Editor GRUPO FENIX - Número 32-33 - Fecha VERANO 2001

LOS eXPEDIENTES SECRETOS DEL CESID

No es el primer número de El Ojo Crítico que recibimos en nuestras "oficinas". Desde un tiempo a esta parte Manuel Carballal, el cerebro que está detrás de esta publicación, ha sido muy amable con nosotros, generándose un interesante intercambio de distinto tipo de material. Decimos lo anterior para que no se crea que estos comentarios se hacen desde el aire, con las escasas y generalmente equivocadas impresiones que da la primera lectura. Hecha la presentación de rigor, pasemos a revisar éste, el último número de EOC.

Carballal es autorreferente, qué duda cabe. Ya se percataba de este detalle el ufólogo mexicano Luis Ruiz Noguez, quien señalaba despiadadamente que el criminólogo gallego escribía artículos sobre Carballal donde la bibliografía era toda de Carballal... No es para tanto, pero evidentemente algo de eso hay.

Por ejemplo, en el número que nos atañe hay un largo artículo de nuestro amigo, junto a una entrevista a él mismo... Estas cosas no parecen tan válidas, sobre todo si consideramos que la revista es de Carballal. En gran medida, lo anterior se justifica en vista de la publicación del libro "Los expedientes secretos" (obviamente escrito por Carballal), texto que ha recibido dispares comentarios de quienes lo han leído (placer que no hemos tenido hasta hoy).

El artículo "Los eXpedientes secretos del CESID" es, grosso modo, una pequeña muestra de lo que nos trae tal libro. Mucha cita a los servicios secretos de diversos países, con algunos de cuyos miembros Manuel se ha entrevistado para la redacción de su trabajo. Mal parados quedan estos servicios, al recurrir a mentalistas y demás estafadores para encontrar personas secuestradas, por ejemplo.

El mismo número, de 36 páginas, nos trae dos artículos de los orgullosamente autodenominados "investigadores de campo sobre temas ufológicos" Rafael Cabello y José Manuel García. Parecen tipos bien intencionados, pero con una peligrosa credulidad que, esperemos, superen con el tiempo. Presentan un artículo sobre un contactado que ha pretendido engañar a varios ufólogos con unas fotografías de dudosa calidad. Tan burdas son éstas que ni siquiera Benítez, cuyo apellido debiera aparecer en los diccionarios como sinónimo de "credulón", se las tragó. El otro aporte de esta pareja de ufólogos es el típico testimonio de los amigos que vieron no sé qué cosa y que luego resultan ser marcianos paseando por nuestro planeta. Nada de gran trascendencia.

Uno de los detalles que debieran revisar y revisar y volver a revisar los editores de EOC es la redacción y la ortografía de los trabajos que llegan a sus manos, cuyos párrafos muchas veces se vuelven ininteligibles, debido a los horrores literarios que se pasean impunemente. Son pequeñas cosas que hacen de una revista más o menos atractiva para quien se preocupe de estos temas.

Bruno Cardeñosa se despacha un trabajo de relativo interés sobre los testigos de Jehová, en el cual declara explícitamente que en estos casos él

prefiere dejar atrás la objetividad del periodismo. Y vaya cómo lo hace, destruyendo con furia a esta creencia, adscribiendo a las tendencias emanadas desde el Vaticano y que han sido refutadas en los últimos números de La Nave de los Locos. Tal vez debiera utilizar esa misma pasión para dar a conocer las variadas mentiras de algunos de sus compañeros de "generación".

El Ojo Crítico es, más allá de diversas consideraciones y de números con bajones (como éste), una revista interesante, que está por sobre algunas que se venden en los kioscos chilenos y que, de forma más o menos habitual, publica algunos artículos que superan largamente a los que se leen en las revistas comerciales españolas. Recordemos, sólo por citar alguno, "La prostitución del periodismo paranormal", que generó diversas reacciones en cierto sector del mundillo paranormal hispano.

Comparando los primeros "Ojos críticos" con este último, se denotan ciertos progresos que, aparentemente, tocaron techo entre los números 23 y 31. Esta edición doble aparece como una involución en el camino de EOC, que partió siendo una colección de hojas sueltas para convertirse en una publicación con formato de revista con algunos atractivos trabajos. No podríamos decir si EOC viene de vuelta, en caída libre, o sólo se tropezó. Esperamos que se trate simplemente de esto último, por el bien de una diversidad de opiniones que, de todas maneras, algo de racionalidad aporta al debate.

Diego Zúñiga C.

Además, recibimos:

Magonia Nº 75, julio 2001: No kidding my time... my flying saucer photo is genuine!; An account of experimental UFO hoaxing.

Magonia Supplement Nº 36, 30 de junio de 2001: Chiles-Whitted: burn, baby, burn; UFO crashes: an emergent pattern.

Suplemento Internacional CdU, Nº 7, año 2001; El monstruo del OVNI; Edades oscuras; El rostro tras la cara "marciana".

Ufología Racional, Grupo CIFO, Rosario, Argentina, números 1, 2 y 3/4. Gentileza Diego Viegas.



¡SORPRESA! SIMS MINTIÓ

En su reciente visita a Chile, el abducido estadounidense Derrel Sims hizo variadas afirmaciones que despertaron la curiosidad de los ufólogos más cuerdos, esos que no se tragan ningún bulo, aunque venga en paquetes brillantes. Una de las más descabelladas que salieron de la boca del "implantólogo" fue que los pedacitos metálicos atribuidos a marcianos olvidadizos estaban siendo analizados por la NIDS. Gustavo Rodríguez, Secretario del CEFAA, consultó directamente a esta agrupación sobre la veracidad de las palabras de Sims. La respuesta dice, textualmente, lo siguiente:

"En 1996 NIDS llevó a cabo un análisis de un supuesto implante. En el informe, es obvio que no se encontró nada inusual en las muestras metálicas. No había nada que indicara un origen extraterrestre. La información entregada por Sims es falsa".

Denle un vistazo en http://www.nidsci.org/articles/metal/metalsamples.html y saquen sus propias conclusiones. Otro aporte del CEFAA a la ufología crítica, para los llorones que le reclaman participación. Chúpense ésa. (D.Z.)

DEBATE SOBRE SECTAS EN LOS "ANIMATRONICS".

El domingo 29 de julio, en los Animatronics de la Estación Mapocho, se produjo un interesante debate sobre las llamadas "sectas platillistas". El panel estuvo conformado por **Juan Guillermo Prado**, **Humberto Lagos**, **Rodrigo Fuenzalida** y quien firma esta nota. Por cierto, manifesté mis discrepancias con el enfoque de los dos primeros, produciéndose un animado "va y viene" de opiniones y juicios. Fuenzalida, en cambio, mantuvo una posición algo equidistante entre los "bandos" en liza. Sin embargo, pese a las profundas divergencias, el ánimo respetuoso de los contertulios permitió que todo terminara bien, con intercambio de información y deseos de repetir esta actividad con otro marco de público y en un contexto más amplio. (S.S.)



Expedientes insólitos

El fenómeno OVNI y los archivos de defensa
Vicente-Juan Ballester Olmos
Temas de Hoy - España
1995 / 286 páginas



¿Valdrá la pena revisar un libro sobre OVNIs que tiene seis años de antigüedad y que, casi con certeza absoluta, se quedó en el pasado de la ufología? Ciertamente un alto porcentaje de los trabajos ufológicos quedan añejos o terminan siendo simples colecciones de casos que, si bien entretienen la lectura, aportan poco o nada al desarrollo de una ufología crítica, de ésa que tanto escasea por estos lares.

Bien. Resulta que en este caso sí vale la pena. Nos hallamos ante un libro de uno de los investigadores más preclaros de la escena europea, y por ende uno de los mayores referentes en el ámbito español. Muchas veces citados y nunca leídos, sus trabajos suelen aparecen en las referencias que hacen los ufólogos "de tercera" chilenos, quienes rejuran que mencionando (y sólo mencionando) a gente de la talla de Ballester se harán acreedores de la calidad que no tendrán jamás.

"Expedientes insólitos" es el último libro de quien junto a personas como Miguel Guasp formaba lo que se llamó la "Escuela Valenciana de Ufología", por allá en los setenta. Hoy, tras recibir su envidiada beca del FUFOR y ser catalogado como el cabecilla del "lado oscuro" de la ufología española, Ballester lleva a cuestas cientos de artículos, libros y ensayos que lo han señalado como una voz autorizada a la hora de hablar de OVNIs. El currículum sigue: ex miembro del respetado "consejo de consultores" de Stendek, director de investigaciones de la Fundación Anomalía... Si no nos detenemos ahora mismo, se nos acaba el espacio para el comentario.

Puede parecer irónico que el prólogo de "Expedientes insólitos" esté en manos de Javier Sierra. No lo es. En su momento, el joven investigador que hoy dirige la revista Más Allá se proyectaba como la gran promesa de la investigación ufológica. Con escasos 17 años dirigía programas radiales, había escrito un libro (Sí, está bien, "Técnicas de contacto extraterrestre" es, si no un gigantesco tropezón, una muestra de lo que vendría más tarde) y se le veía un futuro de gran esplendor.

Pero tal vez una de las grandes caídas de Vicente haya sido confiar el futuro de la ufología hispana en Sierra, quien pasado un tiempo se dejó llevar por las luces de neón del comercio y terminó siendo lo que hoy es: Un Benítez venido a menos; posiblemente más inteligente que Benítez, pero venido a menos igual.

El libro es, a grandes rasgos, una recopilación de artículos publicados en diversas revistas, entre ellas Cuadernos de Ufología, aunque actualizados por el autor. Esto, empero, en absoluto resta méritos a un trabajo presentado de forma correcta, bien escrito y redactado y

que denota a una persona transparente, con las mejores intenciones en este campo, contrariando esa imagen que de Ballester han pretendido inventar sus acérrimos detractores. Que lo odian y envidian no extrañaría a nadie y resulta obvio hasta para las miradas desaprensivas. Su faceta desmitificadora, “el terror de los farsantes” según Jorge Alcalde, de Muy Interesante, lo ha mantenido alejado de la ufología más comercial y, por lo tanto, más conocida.

El eje del texto son, obviamente, los casos investigados por el Ejército del Aire español. Podríamos decir que “Expedientes insólitos” es la respuesta racional a “Materia Reservada”, el especulador y fantasioso libro del vendedor de marcianos navarro Juan José Benítez. Y sí que es una respuesta. Ballester deja claros muchos de los “misterios” que tanto gustan al novelista troyano. Y no vayan a creer que todo es tan sencillito. Algunos casos siguen sin explicar, aunque Ballester se toma la molestia de entregar algunas hipótesis de trabajo dignas de consideración. En otros, el asunto es bastante más claro y no hay muchas vueltas que darle. O hubo confusiones, o meteoritos, o Venus (¡sí, los pilotos también se confunden!) o lisa y llanamente se mintió.

En los demás capítulos se entregan algunas premisas básicas que debe considerar todo investigador decente, apuntes sobre la ufología española y sus -para Vicente- cuatro generaciones y un acápite completo dedicado al digno trabajo del psicólogo estadounidense Richard Haines. El epílogo corre por cuenta de Jacques Vallée, donde insiste en algunos puntos tocados en su libro “El Colegio invisible”.

Si deseamos tener una visión clara y honesta del proceso de desclasificación de los archivos ufológicos españoles, éste el libro que debemos leer. Si, en cambio, el lector prefiere el enigma, las conspiraciones y el misterio absurdo, ni se le ocurra buscar nada de Ballester. Muchos de los expedientes dejan de ser insólitos bajo la lupa de Vicente-Juan. Y eso, hoy por hoy, es un pecado que gran parte del mercado ufológico no perdona.

Diego Zúñiga C.

LO PROMETIDO: ¿QUÉ PASÓ EN LOS ANIMATRONICS?

Con altibajos (aunque con más bajos que altos) se llevó a cabo el I Encuentro Internacional de Ufología en la Estación Mapocho, el pasado mes de julio. Comenzó un Mario Dussuel cada vez más alejado del pensamiento científico-racional y más de la mano de la especulación esotérica, quien se dejó llevar por las circunstancias y el ambiente, divagando sobre los foo fighters que, según él, lo vigilan. Anteriormente había sostenido lo mismo en la revista "El Sábado", de El Mercurio. Para justificar sus dudosas apreciaciones, mostró unas fotografías que, a simple vista, podrían explicarse por reflejos en el lente.

Sergio Sánchez, en representación de La Nave, se dio el tiempo para poner en duda las afirmaciones de Dussuel, además de cuestionarse sobre el rol del ufólogo en la creación del mito OVNI. Fabián Sáez, el director de investigaciones de AION, dio un barniz de cultura general sobre las premisas de la ciencia, en una de las charlas rescatables. Los organizadores, contraviniendo cualquier ley de la lógica, dieron cabida a última hora a un personaje que aseguraba poseer unos trozos de metal caídos de un OVNI. Sin ninguna justificación, Antonio Ramírez estuvo casi quince minutos sobre el escenario, con cero aporte para el respetable público que se encontraba presente aquella lluviosa tarde.

Antonio Huneeus mostró algunos videos sobre el caso Roswell y explicó algunos antecedentes de interés sobre este caso, poniéndolo dentro de su justo contexto. Finalmente estuvo la joya, Derrel Sims, con sus “implantes extraterrestres”. Mostró su propia marca alienígena, algunos métodos para saber si uno fue abducido, etc. Mucha pompa y poco brillo en la exposición del estadounidense. Jornadas interesantes son éstas que, de una u otra forma, demuestran el verdadero nivel de algunos ufólogos.(D.Z.)



ERRATAS Nº 10:

Página 41, columna derecha:

DICE: "fenóimeno"
DEBE DECIR: "fenómeno".

PRÓXIMO NÚMERO
12 - (Noviembre de 2001)

- COMIENZA NUESTRO ESPECTACULAR DOSSIER SOBRE ABDUCCIONES

Durante varios números, NL se ocupará del tema que interesa a la ufología actualmente. Casos clásicos, compilaciones, hipótesis, ensayos y otros que sólo podrá leer en nuestra revista.

ADEMÁS:

- OVNIS EN LA HISTORIA DE CHILE
- LA NAVE SE DEFIENDE DE ATAQUES ARTEROS
-CIFOV RESPONDE A PEDRO MUÑOZ

Y MUCHO MÁS

LA NAVE DE LOS LOCOS – REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 116.001

LA NAVE DE LOS LOCOS
SAN NICOLÁS 1590 - SAN MIGUEL
SANTIAGO - CHILE

PRECIO : $ 400

www.geocities.com/lanavedeloslocos
lanavedeloslocos@hotmail.com

LA NAVE DE LOS LOCOS

Nº 11 – Año 2
Santiago de Chile - Septiembre de 2001

DIRECTORES: Sergio Sánchez - Diego Zúñiga
DISEÑO: Diego Zúñiga
DIBUJOS: Cristina González - Juan Palma

COLABORADORES:

CHILE: Agrupación de Investigadores del Fenómeno OVNI de Coronel (AIFOC, VIII región), Luis Altamirano, Círculo de Investigadores del Fenómeno Aéreo Anómalo - Cifov, Rodrigo Fuenzalida, Juan Guillermo Prado

ARGENTINA: Juan Acevedo, Alejandro Agostinelli, Roberto Banchs, Rubén Morales, Luis Eduardo Pacheco, Diego Viegas

ESPAÑA: Vicente-Juan Ballester Olmos, Manuel Borraz, Ignacio Cabria, Ricardo Campo, Luis González M., Zenón Sanz

ESTADOS UNIDOS: Milton Hourcade, Philip J. Klass, Robert Sheaffer

FRANCIA: Pierre Lagrange

INGLATERRA: Luis Cortez, John Harney

MÉXICO: Héctor Escobar, Luis Ruiz Noguez

PARAGUAY: Jorge Alfonso R.

PERÚ: Comité de Investigaciones de lo Paranormal, lo Seudocientífico y lo Irracional en el Perú (CIPSI)

LA NAVE DE LOS LOCOS es un boletín bimestral, editado de forma independiente y sin fines de lucro.